

**Las élites gubernamentales
como factor explicativo de un
modo político y económico
de desarrollo:
el caso de Chile (1990-2009)**

Alfredo Joignant



Serie Avances de Investigación nº 58

Madrid, mayo de 2011

Estos materiales están pensados para que tengan la mayor difusión posible y que, de esa forma, contribuyan al conocimiento y al intercambio de ideas. Se autoriza, por tanto, su reproducción, siempre que se cite la fuente y se realice sin ánimo de lucro.

Los trabajos son responsabilidad de los autores y su contenido no representa necesariamente la opinión de la Fundación Carolina o de su Consejo Editorial.

Están disponibles en la siguiente dirección:
<http://www.fundacioncarolina.es>



CeALCI- Fundación Carolina
C/ General Rodrigo, 6 – 4º.
Edificio Germania
28003 Madrid
www.fundacioncarolina.es
cealci@fundacioncarolina.es

Publicación electrónica
ISSN: 1885-9135



“Las élites gubernamentales como factor explicativo de un modo político y económico de desarrollo: el caso de Chile (1990-2009)”

Informe Final

Alfredo Joignant

Información institucional

Nombre: Universidad Diego Portales, Facultad de Ciencias Sociales e Historia, Escuela de ciencia política
Período del informe: Enero del 2010 a Diciembre del 2010
Dirección: Avenida Ejército 278, Santiago



1.- INDICE

RESUMEN EJECUTIVO	p.3
INTRODUCCIÓN	p.4
Objetivos generales	p.4
Objetivos específicos	p.4
Etapas de la investigación	p.4
Los estudios empíricos sobre élites gubernamentales	p.5
Los economistas: de la consejería del príncipe a la condición gubernamental hegemónica	p.6
Los <i>technopols</i> , la tecnocracia y las comunidades disciplinarias	p.7
ANÁLISIS.....	p.9
Interpretación de los datos de encuesta	p.9
Los datos censales	p.10
Caracterización de las élites gubernamentales estudiadas	p.12
Edad	p.12
Origen geográfico	p.13
Educación	p.14
Religión	p.16
Género	p.17
Gobernabilidad y estabilidad de las élites gubernamentales	p.18
Gabinetes ministeriales	p.18
La continuidad del elenco de <i>technopols</i>	p.21
Estabilidad de las superintendencias	p.28
Militancia y trayectoria política	p.29
Tránsito entre los campos público y privado	p.38
Trayectoria de entrada	p.38
Trayectorias de salida de los puestos de confianza	p.41
Informe narrativo.....	p.42
CONCLUSIONES	p.59
BIBLIOGRAFIA.....	p.60
ANEXOS	p.66

2.- RESUMEN EJECUTIVO

El proyecto cuyos resultados y conclusiones se presentan a continuación buscaba constituir a las élites gubernamentales chilenas entre marzo de 1990 y marzo del 2010 en variable explicativa de un modo político y económico de desarrollo. Para tal efecto, se elaboró un cuestionario que fue aplicado mediante un dispositivo auto-administrado de encuesta a quienes se desempeñaron como ministros, subsecretarios, superintendentes y consejeros del Banco Central durante el periodo bajo estudio, esto es a 333 personas.

Conforme a la investigación científica contemporánea sobre élites, lo que se pretendía era mostrar los distintos tipos y grupos de agentes que conformaban a este selecto conjunto de personas, interrogando los recursos políticos y los atributos sociales que permiten dar cuenta de la notable estabilidad gubernamental y de las políticas durante 20 años, lo que contribuyó a consagrar un cierto modelo chileno de desarrollo. Dicho de otro modo, la originalidad de la investigación consiste en explicar este modo chileno de desarrollo a través del estudio sistemático de sus élites gubernamentales, distinguiendo entre tipos de agentes e identificando el elenco conductor que proporcionó liderazgo colectivo y coherencia a las políticas públicas que fueron implementadas entre 1990 y 2010.

De lo anterior se desprende una estrategia de investigación que se interesa más en dar cuenta sociológicamente de las características sociales de las élites gubernamentales, esto es en los *policy makers*, y no en las ideas de política, como tampoco en las características de las instituciones estatales en cuyo seno actúan los “tecnócratas”, los “dirigentes de partido” y los “technopols”, tres categorías que serán desarrolladas más adelante.

Al final del camino, el estudio muestra de modo congruente con la investigación comparada la importancia del papel de liderazgo que fue desempeñado por los technopols, un grupo de agentes que es discernible y tipificable a través de la naturaleza de los recursos « técnicos » y « políticos » que sólo ellos poseían. Al mismo tiempo, se proporcionan elementos de explicación de las razones de por qué, finalmente, los gobiernos de centroizquierda de la coalición de partidos conocida bajo el nombre de Concertación fueron sustituidos por otra alianza, en este caso de derecha a partir del mes de marzo del 2010.

3.- INTRODUCCIÓN

Los objetivos del proyecto de investigación se dividen entre generales y específicos, y eran los siguientes:

Objetivos generales:

- “Examinar las características de origen político y social de las élites gubernamentales chilenas entre 1990 y 2009 (ministros, subsecretarios, superintendentes y consejeros del Banco Central)”
- “Establecer causalidades con performances económicas y sociales”
- “Interrogar los modos de reproducción y circulación de estas élites”
- “Identificar las características específicas del núcleo interno elitario”
- “Extraer conclusiones generalizables sobre el rol de las élites en el desarrollo de los países”

Objetivos específicos:

- “Mapa exhaustivo de los Ministros, Subsecretarios, Superintendentes y Consejeros del Banco Central”
- “Distinción entre tipos de élites según cuatro regiones del estado (política, social, económica y reguladora, en este caso por agencias y agentes semi-autónomos)”
- “Correlaciones entre tipos de élites y performances políticas y económicas”
- “Establecimiento de los modos de reproducción y circulación de las élites gubernamentales chilenas”
- “Identificación de fenómenos de “captura” social de agencias estatales (modalidades de entrada y salida del gobierno)”

A su vez, de estos objetivos se desprendían dos hipótesis de investigación:

- 1.- que el modelo político y económico de desarrollo chileno es el resultado agregado de sus élites gubernamentales,
- 2.- que el estudio sistemático de las élites gubernamentales permite explicar los principios de distribución de sus miembros en los puestos de ministro, subsecretario, superintendente y consejeros del Banco Central, los patrones regulares de nombramiento, y así dar cuenta de la manera de cómo son producidas formaciones coherentes de elencos gubernamentales que a su vez garantizan la estabilidad política de las políticas.

Etapas de la investigación

- 1.- Levantamiento de la totalidad de los nombres de las personas que se desempeñaron como ministros, subsecretarios, superintendentes y consejeros del Banco Central entre el 11 de marzo de 1990 y el 11 de marzo del 2010: o la **construcción del universo**.

2.- Elaboración de una cédula de entrevista con preguntas sobre origen y extracción social; clases de capitales culturales según los estudios cursados en Chile y en el extranjero; acceso al militancismo; trayectoria partidaria; entrada al gobierno; carrera gubernamental; salida del gobierno y reconversión: o la **elaboración del cuestionario**.

3- Búsqueda y recopilación de información de contacto (mail, teléfono, dirección laboral o domiciliaria) de la totalidad de los miembros del universo.

4.- Toma de contacto con la totalidad de los miembros del universo, solicitándoles su disponibilidad para responder un cuestionario.

5.- Elaboración de un sistema de respuesta electrónica del cuestionario, o **encuesta electrónica**.

6.- Envío del cuestionario en papel a todos aquellos entrevistados que así lo solicitaron.

7.- Paulatina recepción de los cuestionarios enviados y procesamiento de los datos.

8.- Búsqueda de información pública sobre aquellos individuos que rechazaron ser encuestados, o que fallecieron.

9.- Construcción de una base de datos sobre productividad legislativa según ministerios, adjunta a este informe.

10.- Interpretación de los datos de la encuesta.

11.- Elaboración de dos artículos de investigación, adjuntos a este informe.

12.- Redacción de un informe de encuesta, adjunto a este informe.

13.- Elaboración del informe narrativo de la investigación.

La abundante información que fue recogida de esta encuesta fue discutida e interpretada a partir de lo que indica la moderna investigación comparada en tres áreas específicas:

1.- Los estudios empíricos sobre élites gubernamentales.

Un primer conjunto de estudios, liderado por sociólogos, es aquel que se aboca a poner en evidencia las determinaciones sociales que operan sobre las élites gubernamentales, lo que explica la necesidad de recopilar la mayor información posible sobre los orígenes sociales, educativos, la posición social, los capitales, las trayectorias políticas y profesionales, así como acerca de las “afinidades electivas” (Weber) que prevalecen entre los individuos. Tras la duradera influencia de Pierre Bourdieu (1979; 1980 y 1989), son numerosos los estudios franceses longitudinales que ensayan esta estrategia de

investigación (Gaxie, 1983; Mathiot y Sawicki, 1999a y 1999b), bajo el supuesto que la hipotética homogeneidad social de los miembros de la élite gubernamental explica -más allá de las divergencias políticas- las “afinidades ideológicas”, las “convergencias programáticas” y “los límites de las rivalidades internas” (Gaxie, 1983, p.456), en virtud de una “mano invisible de la competencia política” (Gaxie, 1983, p.445, nota 8).

2.- Los economistas: de la consejería del Príncipe a la condición gubernamental hegemónica.

Existe una importante literatura, monográfica y comparada, que destaca el papel protagonista que han terminado por desempeñar los economistas en la conducción gubernamental de los países. Para esta literatura, la explicación no reside tanto en la eficacia intrínseca de las ideas económicas pro-mercado y de las consiguientes razones de economía política (para una explicación de este tipo respecto de las reformas promercado en América Latina, ver Rodrik, 1996; según Denord, 2002, p.9, el éxito de las ideas neoliberales “no debe mucho a la sola “fuerza de las ideas puras”; para un análisis de los determinantes institucionales, ver Biglaiser y Brown, 2005), sino más bien en un patrón general que conduce a los economistas a transitar desde las funciones de consejería del príncipe al desempeño en posiciones centrales del poder gubernamental. Denord hace hincapié en la constitución de élites internacionales que han operado –al menos para el caso de los llamados economistas *neoliberales*- desde finales de la década de 1930 bajo el supuesto de que más importante que librar una batalla ideológica frontal contra la planificación estatal, lo importante era construir una red internacional de actores relevantes, los cuales poco a poco irían ganando terreno en sus respectivos ámbitos hasta lograr finalmente la imposición de sus ideas en la jerarquía del poder estatal. Naturalmente, no todos los países exhiben una idéntica hegemonía de los economistas en el poder, diferencias que se explican por el peso de las historias nacionales, la robustez de otras profesiones rivales (los juristas por ejemplo) y la profundidad de las conexiones con los pares economistas que cultivan la economía matemática que triunfa en los Estados Unidos (Dézalay y Garth, 2002; para un análisis de la difícil penetración de los economistas y del neo-liberalismo en Filipinas, India, Corea e Indonesia, ver Dézalay y Garth, 2006; y sobre el contraste con el papel desempeñado por los juristas en Filipinas e Indonesia, ver Dézalay y Garth, 2008; para una crítica clásica de la retórica económica desde la propia disciplina, McCloskey, 1983). Chile se transformó tempranamente en un caso de estudio, dada la documentada importancia que desempeñaron los economistas en las modernizaciones emprendidas bajo la dictadura de Pinochet, todos ellos formados en las principales universidades norteamericanas. Sobre la cuestión de la creación de una élite de economistas, el trabajo empírico de Colander (2005), pone el acento en los vínculos formativos del economista y en el entrenamiento recibido en las universidades norteamericanas. Así da cuenta de los cambios sufridos por la formación económica desde principios de la década de 1980, logrando incluso trazar un perfil del estudiante de economía de las 7 principales universidades de norteamericanas. En una línea similar debe resaltarse el trabajo de Fourcade (2006) sobre la construcción de una profesión global, a partir de la transnacionalización de la economía y la facilidad de estos profesionales para operar en entornos distintos con una legitimidad aparentemente incontrarrestable. Esto les permite constituirse en una suerte de élite global.

Probablemente uno de los estudios recientes más interesantes sobre el rol de los economistas en la política latinoamericana, es el trabajo de Heredia (2008) acerca de la evolución y el ascenso de los economistas en Argentina desde el surgimiento de la CEPAL hasta la crisis financiera del 2001. El mayor aporte de esta obra reside en el cuestionamiento de la noción de “transferencia”, planteada fundamentalmente en los trabajos de Dezalay y Garth, 2006; pero sobre todo en la obra de Valdés, 2005 sobre los Chicago Boys en Chile. Más que un modelo de transferencia directa, que linda con la idea de un plan unidireccional de colonización ideológica, lo que plantea Heredia es una relación en ambos sentidos, donde lo local y lo internacional se retroalimentan. El mayor ejemplo de esto sería que el conocimiento práctico surgido de las reformas implementadas tanto en Argentina como en Chile en los últimos 30 años, forma parte del patrimonio de los economistas locales y no de sus maestros u homólogos de las universidades norteamericanas. Los portadores del conocimiento práctico refuerzan la teoría central, pero desde posiciones de poder que disputan a los tradicionales centros exportadores de conocimiento. Es por ello que Heredia otorga un papel mucho más importante a las redes locales y regionales que forman los economistas latinoamericanos. En cualquier caso, estos trabajos muestran la importancia creciente de analizar las redes transnacionales de formación de elites políticas, donde el rol de las instituciones de financiamiento, formación superior y cooperación son tanto o más importantes en el curso adoptado por las trayectorias personales, que el estudio de las posiciones formales en los gobiernos de los países. En el caso chileno se pueden apreciar trayectorias de individuos que se originan en el movimiento universitario, para en seguida transitar hacia la formación superior en Estados Unidos o Francia, pasando por la administración del Estado en la transición democrática y alternando con posiciones de alto perfil en organismos como el BID o el FMI. Así, lo que es característico no es solo la aplicación de “recetas” globales, sino también la circulación de ideas, propuestas y configuración de redes en espacios transnacionales.

3.- Los *technopols*, la tecnocracia y las comunidades disciplinarias.

Es precisamente el análisis de la integración política de los economistas y, junto a ellos, de otros científicos sociales, a lo que se aboca la literatura consagrada a un estamento específico de agentes: los denominados “*technopols*” (Williamson, 1994; Domínguez, 1997), un grupo de actores muy distinto a lo que se suele entender por “tecnocracia”. Mientras esta última puede ser definida como “la dominación administrativa y política de una sociedad por una élite estatal e instituciones aliadas que buscan imponer un único y exclusivo paradigma de política basado en la aplicación de técnicas instrumentalmente racionales” (Centeno, 1993, p.314; ver también Silva, 1997; para un análisis histórico de la tecnocracia en Chile, Silva, 2006), en virtud de una “ideología del método” (Centeno, 1993, p.312), los *technopols* constituyen una variante de la “tecnocracia”. En este caso, se trata de individuos que, además de esgrimir credenciales que certifican la adquisición de saberes disciplinarios escasos en universidades de prestigio mundial (especialmente en los Estados Unidos, en su gran mayoría de la Ivy League), poseen una importante influencia en la vida política y partidaria de sus países, antes de desempeñarse en funciones ministeriales, y *a fortiori* presidenciales (para un análisis de la génesis de este grupo de agentes en Chile, ver Puryear, 1994; Mella, 2008; Brunner, 1985; para un análisis de las relaciones entre *technopols* e “instituciones cognitivas” en Chile, Perú y Uruguay, ver Santiso y Whitehead,

2006). Así, “los *technopols* temen mucho menos a la política”, ya que para ellos “una política racional no es sólo técnicamente correcta, sino también políticamente duradera” (Domínguez, 1997, p.7). Cuatro ejemplos clásicos de *technopols* que fueron analizados en el trabajo dirigido por Domínguez (1997) son Pedro Aspe (México), Fernando Henrique Cardoso (Brasil), Domingo Cavallo (Argentina) y Alejandro Foxley (Chile), tres de ellos ministros y uno Presidente de la República, “quienes ganaron poder gracias a su asociación con partidos políticos” (p.29).

Según Montecinos (2001, p.188), el grupo chileno de *technopols* habría sido capaz de “eclipsar a los políticos tradicionales que no parecían preparados para enfrentar los desafíos de una nueva era”. Como se puede apreciar, la literatura tanto sobre élites como aquella referida a los *technopols* se centra en las modalidades de adquisición de conocimientos escasos y de sus usos políticos, lo que constituye a los individuos en su relación con la ideas en la principal unidad de análisis. Es así como Dézalay (1995) se interesó en “el rol de las profesiones en las estrategias de reproducción de las élites”, y en el impacto de la “apertura de las fronteras” en la “reconversión de las élites nacionales en élite transnacional” (p.336), un programa de investigación que presupone privilegiar a los individuos de tal o cual profesión en unidad principal de análisis (para una crítica al carácter excesivamente caricatural de la globalización y de las élites transnacionales “americanizadas” por Bourdieu, ver Friedman, 2000). Prosiguiendo con dicho programa, Dézalay y Garth (2001) se interrogan sobre las modalidades de importación de las ideas solicitando la función de intermediación desempeñada por un cierto tipo de agente, el que será denominado “élite compradora”: al igual que “los indígenas que servían de intermediarios a los comerciantes coloniales”, “los herederos de los notables locales, formados en las escuelas de derecho europeas, desempeñaron un rol similar en el plano político, tanto en Asia como en América Latina” (p.70, nota 1), y tras ellos los economistas locales que transitaron por las principales universidades estadounidenses (para un análisis de las “estrategias de doble juego”, de naturaleza “cosmopolita”, que permiten conciliar el interés nacional reivindicando “valores universales”, Dézalay, 2004, p.7).

4.- Análisis

El análisis que sigue a continuación se divide en dos partes. La primera es una interpretación pormenorizada de los datos arrojados por la encuesta a una importante cantidad de individuos que se desempeñaron entre 1990 y el 2010 como ministros, subsecretarios, superintendentes y consejeros del Banco Central. La segunda ofrece una interpretación general del estudio en la forma de un informe narrativo, el que es elaborado en función de los objetivos generales y específicos que son reseñados en el punto 3.

4.1.- Interpretación de los datos de encuesta

Este informe estudia los factores de homogeneidad y/o heterogeneidad, de sintonía y/o asintonía y de continuidad y/o discontinuidad de la élite gubernamental chilena del período 1990-2010. También se exploran las diferentes dinámicas de las afinidades electivas subyacentes a la(s) configuración(es) de elites. En tal sentido, se trata de un estudio que proporciona una primera aproximación descriptiva y sólo tentativamente explicativa de la permanencia en el gobierno de una misma coalición de partidos.

El período de análisis se eligió para abarcar el lapso completo en que gobernó la coalición de centro-izquierda Concertación de Partidos por la Democracia y que consistió en cuatro administraciones presidenciales:

- 1990-1994: presidencia de Patricio Aylwin;
- 1994-2000: presidencia de Eduardo Frei;
- 2000-2006: presidencia de Ricardo Lagos;
- 2006-2010: presidencia de Michelle Bachelet.

La administración de esta encuesta de alrededor de 71 preguntas -dependiendo de la cantidad de puestos gubernamentales que hubiera sostenido el entrevistado- supuso contactar a 333 personas que fueron objeto de los 461 nombramientos para las posiciones gubernamentales antes señaladas.

Para facilitar la recolección de datos se puso a disposición de los entrevistados cuatro modalidades de aplicación del cuestionario:

- cuestionarios electrónicos auto-administrados
- entrevista telefónica
- entrevista cara a cara
- cuestionario autoadministrado en formato Word de MS Office

Inicialmente, se envió la encuesta por vía electrónica (invitación por e-mail con link a la página web de la encuesta electrónica autoadministrada) a todos los individuos del universo en cuestión. Posteriormente los investigadores utilizaron sus propios contactos y

los de los encuestados (metodología de bola de nieve) para aumentar la tasa de respuesta. En esta segunda etapa se les ofreció a los contactados las otras tres formas de contestar la encuesta.

Este proceso de recolección de datos se desarrolló entre los meses de marzo y agosto del 2010, y estuvo a cargo de los tres investigadores principales del proyecto y los cinco ayudantes de investigación.

1.- Los datos censales

La primera etapa de la investigación consistió en levantar el censo de las personas que se desempeñaron en estas cuatro posiciones, adjuntando a cada una de ellas datos de contacto (correo electrónico, número telefónico, y eventualmente dirección profesional o domicilio personal). Los datos censales se presentan en el cuadro 1:

Cuadro 1.- Datos censales de nombramientos e individuos por posición (11/3/1990 a 11/3/2010)

Posiciones o cargos	Número de ocupantes de cada posición	Número de nombramientos en cada posición
Ministros	137	170
Subsecretarios	196	234
Superintendentes	36	41
Consejeros del Banco Central	16	16
Total de ocupantes que se desempeñaron en estas 4 posiciones	385	
Universo de personas que fueron nombradas en estas 4 posiciones	333	
Total de nombramientos en estas 4 posiciones		461

En el cuadro 1 se observa que 333 personas se desempeñaron en las cuatro posiciones, algunas de las cuales se desempeñaron en más de una posición y hasta cinco en el período de análisis (algunas veces de modo simultaneo –por ejemplo los bi- o tri-ministros- pero la mayoría en períodos consecutivos). Así, el total de cargos ocupados es de 385, con 137 Ministros, 196 Subsecretarios, 36 Superintendentes y 16 Consejeros del Banco Central.

El número de nombramientos es considerado como un necesario suplemento del número de individuos que ocuparon posiciones institucionales. El nombramiento es el acto administrativo que confiere un carácter institucional a un individuo. La acumulación de varios nombramientos por parte de un individuo es relevante como proxy de acumulación de capital político.¹ Del total de 461 actos administrativos, 170 correspondieron a

¹ El capital político no puede ser observado ni medido sólo con este indicador. En efecto, la reputación entre miembros de la élite es tanto o más relevante. Tal es el caso de los influyentes ministros Enrique Correa o Edgardo Boeninger, que aunque no acumularon muchas posiciones

nominaciones de Ministros, 234 de Subsecretarios, 41 de Superintendentes y 16 de Consejeros del Banco Central².

Finalmente, el cuadro 2 presenta los datos de las personas que respondieron en alguna de las cuatro modalidades de respuesta al cuestionario, total o parcialmente. Con el fin de trabajar sobre la mayor cantidad de casos posibles, algunas preguntas no respondidas fueron completadas con datos públicos provenientes de fuentes administrativas o periodísticas.

Cuadro 2.- Distribución de los entrevistados que respondieron la encuesta

Total de personas que respondieron parcial o totalmente el cuestionario	164 (164/333= 49,3%)
Total de nombramientos involucrados	243 (243/461= 52,7%)
Total de entrevistados que se desempeñaron como Ministros	76 (76/137= 55,5%)
Total de entrevistados que se desempeñaron como Subsecretarios	97 (97/196= 49,5%)
Total de entrevistados que se desempeñaron como Superintendentes	14 (14/36= 38,9%)
Total de entrevistados que se desempeñaron como Consejeros del Banco Central	10 (10/16= 62,5%)
Número de nombramientos de Ministros que fueron cubiertos por la encuesta	95 (95/170= 55,9%)
Número de nombramientos de Subsecretarios que fueron cubiertos por la encuesta	120 (120/234= 51,3%)
Número de nombramientos de Superintendentes que fueron cubiertos por la encuesta	18 (18/41= 43,9%)
Número de nombramientos de Consejeros del Banco Central que fueron cubiertos por la encuesta	10 (10/16= 62,5%)

La tasa de respuesta obtenida es bastante buena, abarcando a más de la mitad de los nombramientos (53%) (cuadro 2), lo que se encuentra muy por encima de las tasas alcanzadas por algunos estudios internacionales sobre gabinetes ministeriales franceses (Mathiot y Sawicki (1999a y 1999b)) o a individuos de la élite financiera francesa (Kadushin (1995)). Por posiciones, si bien el mejor logro se refiere a los Consejeros del Banco Central (con una tasa de respuesta de casi el 65%, aunque en el marco de una pequeña población), resulta llamativa la alta proporción de Ministros (55,5%), Subsecretarios (49,5%) y Superintendentes (38,9%) que respondieron parcial o totalmente la encuesta.

institucionales, son percibidos por los propios encuestados de élite como los individuos más poderosos durante el gobierno del ex presidente Aylwin.

² Los Consejeros del Banco Central son el único tipo de autoridad cuyo nombramiento es compartido por el Presidente de la República y el Senado, puesto que la propuesta presidencial debe ser ratificada por la Cámara Alta, generalmente tras una ronda previa de negociaciones en torno a nombres que susciten un amplio consenso, y eventualmente la unanimidad de los senadores.

Las interpretaciones y descripciones del análisis que sigue deben leerse manteniendo en mente los datos censales y la proporción de la población que fue finalmente capturada por la encuesta.

2. Caracterización de las Elites Gubernamentales Estudiadas

a) Edad

La edad, como elemento determinante de la constitución de las elites gubernamentales es el punto de partida de la caracterización de las mismas. La homogeneidad o heterogeneidad generacional es un factor incidente en la formación de redes entre individuos (Joignant (1997)). Es evidente que los lazos interpersonales informales se vuelven más probables cuando existe la cercanía en la edad. Esto facilita el conocimiento mutuo como compañeros, correlegionarios o camaradas en sus años formativos en universidades, juventudes políticas o como miembros de facciones o maquinarias partidistas.

En promedio, el año de nacimiento de los individuos que fueron nombrados durante las dos décadas analizadas es 1951, pero la varianza es amplia abarcando nacimientos desde 1918 hasta 1975. Estas diferencias de edad se acortan al tomar la edad al momento de asumir cada cargo (cuadro 3). Así, si bien la edad promedio al asumir de los ministros era de 52 años, la de subsecretarios es 7 años menor (45 años). Los superintendentes en tanto en promedio fueron nombrados a los 44 años, pero con una fuerte tendencia decreciente a través del tiempo. Por último, los Consejeros del Banco Central son tan pocos en cada período (5), que cuando alguno de los nombrados es más joven o antiguo, el promedio salta muy fuertemente, lo que produce evidentes distorsiones sobre la interpretación.

La edad al momento del nombramiento también varía bastante según el tipo de ministerio³. Mientras en los ministerios políticos el promedio de edad al asumir fue de 56 años, en los económicos fue 54 y en los sociales 49. Los de mayor edad en los tres tipos de ministerios bordean los 70 años, mientras que los más jóvenes (sub-40) no se encuentran en los ministerios políticos, mientras si los hay en los económicos y sociales. Ello puede deberse a la lógica de acumulación de capital político para alcanzar dichos puestos que requiere una trayectoria más larga que aquella necesaria en puestos más técnicos. Así, podemos entender el promedio de edad de los Ministros de Interior, el principal ministerio político, cuyos titulares tienen como promedio de edad en el ejercicio del cargo 62 años *vis-à-vis* sus homólogos del Ministerio de Hacienda, cuya edad promedio es de 47 años. A modo de hipótesis es posible sugerir que los ministerios políticos, especialmente el de Interior, requieren de políticos más avezados, con experiencia y mayor acumulación de capital político. Estos atributos fundamentales no son certificados por las estructuras que otorgan la nobleza de Estado (la escuela moderna), sino que son desarrollados en el tiempo con el ejercicio político. Ahora bien, esta afirmación general debe ser matizada dado que 2 de los 9 Ministros del Interior del período tienen postgrados en los Estados Unidos (1 PhD

³ Siguiendo a Wallis y Marier (2008) se dividen los ministerios en Políticos (Presidencia, Interior, Gobierno, Relaciones Exteriores, y Defensa), Económicos (Hacienda y Economía) y Sociales (Educación, Vivienda, Trabajo, Bienes Nacionales, Obras públicas, Transportes, y Planificación).

en Sociología y 1 Magister en Ciencia Política). Lo que es importante de retener es que, en contraste con los ministerios políticos, los ministerios económicos y sociales son de corte más técnico, y sus agentes principales requieren de conocimientos expertos certificados y de un reconocimiento de esos saberes por parte de quienes juegan en el campo político de élites. En efecto, de los 5 Ministros de Hacienda del período de 20 años, cuatro son doctores en economía de prestigiosas universidades norteamericanas y uno magister en economía. En la sección destinada al tratamiento de los technopols se retomará este tema de la relación entre saberes y poder.

Cuadro 3 -. Edad Promedio de la Élite Gubernamental y Estatal al Asumir el Cargo

	Gobierno Aylwin	Gobierno Frei	Gobierno Lagos	Gobierno Bachelet
Ministros	54	53	50	52
Subsecretarios	43	44	46	46
Superintendentes	58	41	39	39
Consejeros	40	57	52	41

Siguiendo la misma lógica anterior, la mayor edad promedio de ministros que de subsecretarios y superintendentes es razonable al tener como requisito una trayectoria más larga que permita la acumulación de relaciones sociales, status, prestigio, y notoriedad pública que varían de manera directamente proporcional con la edad. La menor edad promedio de los superintendentes también cuadra con esta hipótesis pues la mayor especificidad del ámbito de acción de su institución requeriría un importante capital técnico, pero no tanto político.

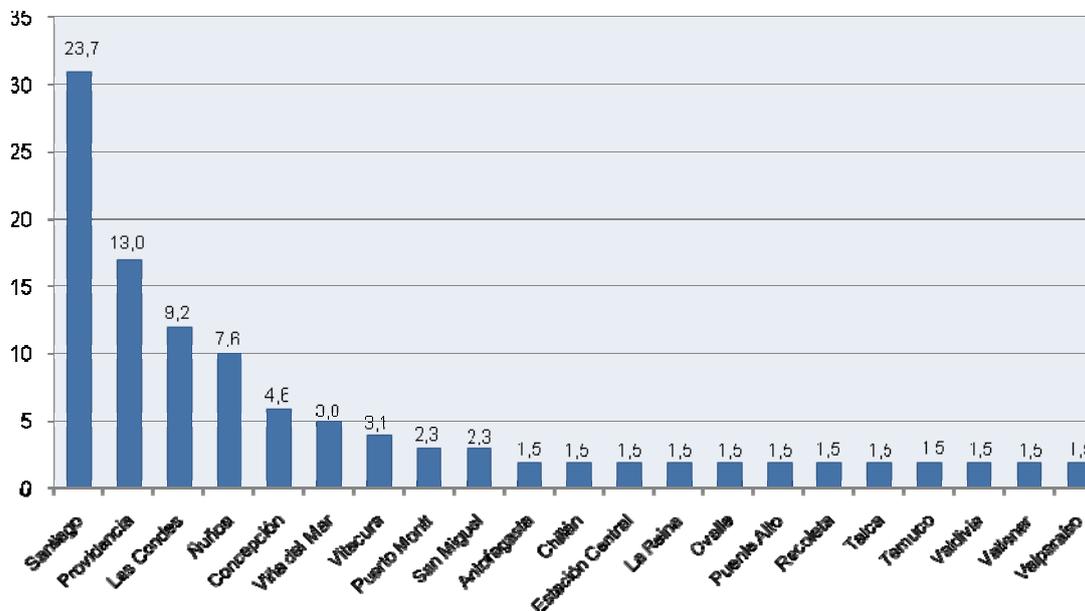
La edad promedio de los Ministros y Subsecretarios se mantuvo estable en los cuatro períodos presidenciales, lo que podría estar reflejando una arraigada definición de la edad normal para acceder y permanecer en esta posición, la que es garantía de acumulación de capital político. Este mismo argumento explicaría la mayor edad de los ministros, por sobre los subsecretarios, al requerir los primeros de mayor capital político que los segundos. Lo anterior también se verifica al constatar las dinámicas de nombramiento de Ministros en comparación con los Subsecretarios y Superintendentes. En general, como se verá más adelante, los primeros generalmente no son el primer puesto de confianza que tienen, sino que el segundo, tercero o incluso cuarto puesto dentro de los analizados.

b) Origen geográfico

Otra dimensión interesante de la caracterización socioeconómica de las elites gubernamentales es la procedencia geográfica de éstas, la que se presenta incluso más concentrada que la ya altamente concentrada distribución de la población en general. El que más del 60% de las autoridades reporten como primera residencia alguna de las comunas de la región metropolitana refleja el grado de centralismo de la élite política chilena⁴ (gráfico 1).

⁴ Hemos considerado la primera comuna de residencia frente a otras alternativas posibles (como la comuna de nacimiento), dado que es más representativa del origen regional y espacio social al que pertenece el núcleo familiar de origen del encuestado.

Gráfico 1.- Primera comuna de residencia de los entrevistados



La mayoría de los encuestados declararon haber nacido en Chile. Sólo 10% de los entrevistados declara haber nacido fuera del país (16 personas), de los cuales un tercio llegó a Chile en los 50's (cuadro 4).

Cuadro 4. Década de llegada de los nacidos en el extranjero

Década Llegada	N	%
1940's	2	13%
1950's	5	31%
1960's	3	19%
1970's	3	19%
1980's	2	13%
1990's	1	6%

Contrariando una percepción ciudadana frecuente, sólo un 26% de los entrevistados experimentó el exilio político. Este grupo de “exiliados” (33 personas), vivió predominantemente en algún país de América (incluyendo EEUU).

c) Educación

La elite gubernamental chilena estudiada es una elite de buen nivel de preparación educacional (cuadro 5). La gran mayoría tiene título universitario (97%) y 67% tiene estudios o títulos post-universitarios. Así, en cantidad de educación, estamos frente a un

grupo con abundante educación formal. Más aun, esta educación es de una calidad relativamente alta por la dependencia de los colegios y universidades a los que asistieron.

Cuadro 5. Máximo nivel educacional alcanzado

	Porcentaje
Universitaria o técnica sin título	2.5%
Universitaria completa con título	30.3%
Titulado de Magíster	28.7%
Estudios de Postgrado	19.7%
Titulado de Doctor	18.9%

En cuanto a educación escolar, la desproporcionada prevalencia de la educación privada entre sus miembros es determinante del capital tanto técnico como social de esta elite (cuadro 5). Mientras sólo 10% de la población general asiste a colegios privados pagados, sobre el 60% de los miembros de la elite asistieron a este tipo de colegios. Este acceso a un medio más exclusivo refleja que provienen mayoritariamente de estratos económicos más aventajados que el promedio de la sociedad chilena.

Cuadro 6. Dependencia de los colegios a los que asisten los entrevistados

Educación Básica	
privado pagado	66,7%
público	30,1%
subvencionado	3,2%
Educación Media	
privado pagado	60,8%
público	39,2%
subvencionado	5,0%

Esta concentración en educación privada incide también en que sean un grupo relativamente mejor educado que el ciudadano promedio, ya que los colegios privados pagados en Chile son de calidad probadamente superior que los municipales o subvencionados. También indica que desde muy pequeños se han movido en círculos sociales exclusivos y con patrones culturales comunes, lo que se ve reforzado por una alta presencia de egresados de colegios privados religiosos (entre el 67% y el 70% de los matriculados en colegio privado pagado en enseñanza básica (media) asistió a colegio religioso).

El mismo patrón se repite en la educación universitaria con importante concentración de titulados de las dos universidades tradicionales de mayor rigor académico (Universidades de Chile y Pontificia Universidad Católica), con una leve caída de la representación de la primera en el tiempo y un aumento de otras universidades de Santiago (Cuadro 7). La concentración geográfica de la primera residencia también se repite en las universidades de los títulos de pregrado, con más del 80% de las autoridades estudiadas provenientes de universidades de la región metropolitana. El bajo porcentaje de

universidades extranjeras para el pre-grado aumenta sustancialmente en el post-grado, con más del 60% de los títulos obtenidos fuera de Chile, aunque con un importante aumento de los títulos obtenidos en el país en el último período presidencial (cuadro 8).

Cuadro 7. Porcentaje de titulados por Universidad

	Gobierno Aylwin	Gobierno Frei	Gobierno Lagos	Gobierno Bachelet
PUC	22	21	20	26
UCH	63	71	66	48
Otras Santiago	3	3	5	14
Regiones	9	4	6	11
Extranjero	3	2	3	2

Nota: Estos datos ocupan el total censal de individuos, complementando la información de encuesta con información recolectada por los investigadores de diversas fuentes.

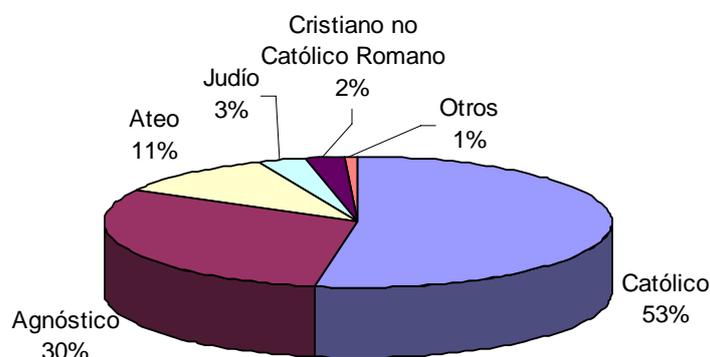
Cuadro 8. Porcentaje de diplomados de Postgrado, Chile versus otros países

	Gobierno Aylwin	Gobierno Frei	Gobierno Lagos	Gobierno Bachelet
Chile	11	17	34	39
US	54	48	33	28
EUR	29	30	27	32
Resto del Mundo	6	5	6	1

d) Religión

La mayoría de los entrevistados declara profesar la religión católica (52%), un porcentaje 20 puntos más bajo que el promedio de la población, lo que se explica por la incidencia de culturas políticas racionalistas o derechamente laicas en este grupo (casi un 30% declara ser agnóstico).

Gráfico 2. Religión



e) Género

La elite gubernamental estudiada es prominentemente masculina, lo que se traduce en que las mujeres solo representan el 19% del total de nombramientos en las cuatro posiciones durante los 20 años analizados (cuadro 9). Ello no sorprende dada la internacionalmente reconocida baja participación de las mujeres chilenas en el mundo laboral, lo que se acentúa en el mundo de la política tanto por selección como por autoselección en el nombramiento y aceptación de los cargos de confianza. Ocurre selección cuando no se propone nombrar a mujeres porque no cuentan con cualidades que el ejecutivo requiere de sus “hombres de confianza” (llámese capital político, disponibilidad irrestricta, etc.), lo que se suma y retroalimenta con la autoselección de mujeres que no estarían dispuestas a aceptar ese tipo de cargos de confianza. Así, las mujeres han tendido a seguir trayectorias laborales y profesionales que no conducen a dichos puestos, ya sea por decisiones propias de compatibilizar trabajo y familia, como también en modo de respuesta a la poca cabida que tienen en un mundo predominantemente masculino.

Cuadro 9. Porcentaje de mujeres dentro del total de nombramientos

	Gobierno Aylwin	Gobierno Frei	Gobierno Lagos	Gobierno Bachelet	Total general
Ministras	4%	7%	29%	43%	22%
Subsecretarias	5%	6%	21%	38%	19%
Superintendtas	0%	0%	15%	43%	14%
CBC	0%	33%	0%	0%	6%
Total general	4%	7%	23%	40%	19%

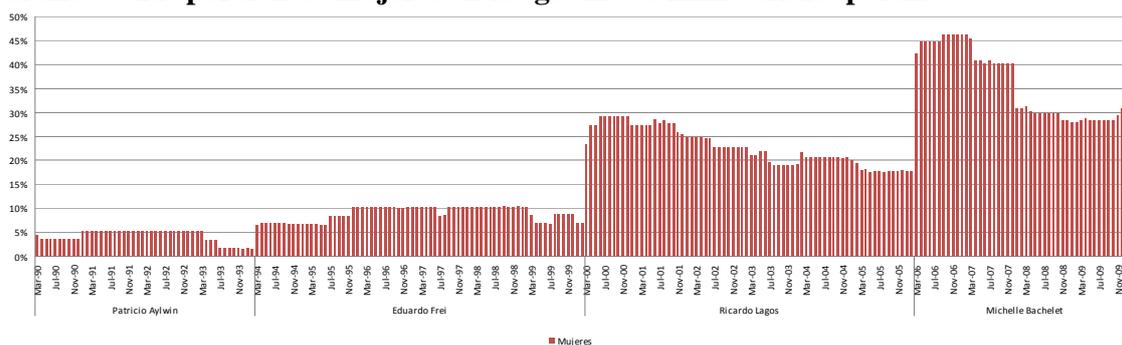
Dicho lo anterior, es interesante notar cómo la escasa representación femenina de principios de los noventa –con 96% de los nombramientos en el gobierno de Aylwin

siendo hombres- ha evolucionado hacia una mayor incorporación de las mujeres, culminando con un 40% de los nombramientos en el gobierno de Bachelet recayendo en mujeres.

Esta *feminización* obedece por un lado a una dinámica natural y general que ha seguido la participación laboral femenina total en Chile, la que es reflejo de cambios profundos relacionados con el creciente nivel de desarrollo del país y de la educación de su población (especialmente la femenina), pero también de las transformaciones culturales en la sociedad, y por consiguiente de las oportunidades de trabajos de mejor calidad y más compatibles con el doble rol que cumple la mujer (producción y reproducción). Adicionalmente, obedece a cambios propios e intencionales de las elites gobernantes que utilizan la incorporación de la mujer en las esferas de poder como una forma de atracción del voto de la mitad de la población. Estas promesas de “paridad” que surgen de las campañas, enarboladas como nueva forma de lucha contra la desigualdad, complementan la natural des-masculinización del mundo laboral, y la creciente preparación y disposición de mujeres para asumir dicho cargos, llegando incluso a alcanzar la ansiada paridad de gabinetes ministeriales al principio del gobierno de Bachelet (gráfico 3).

A pesar de los importantes logros recién descritos de la creciente imposición de esta suerte de discriminación positiva hacia las mujeres, pareciera ser que en los últimos períodos esta se torna en una obligación más estricta que la que naturalmente iba surgiendo en el mercado chileno. Por ello, a los pocos meses de iniciados los gobiernos de Lagos y Bachelet, la participación femenina se fue ajustando hacia niveles menos artificiales para la sociedad chilena de ese momento. No hay dudas que el proceso seguirá avanzando y que estas imposiciones serán un importante motor para ello. Lo más probable es que siga siendo un proceso en forma de “serrucho”, el que debiese tender a seguir una trayectoria apegada a las transformaciones culturales en curso de la sociedad chilena.

Gráfico 3. Proporción de mujeres en los gabinetes ministeriales por mes



3. Gobernabilidad y Estabilidad de las Elites Gubernamentales

a) Gabinetes Ministeriales

Una de las particularidades del período estudiado es la estabilidad lograda por el sistema político chileno. A modo de hipótesis se plantea que la mantención y circulación en

las máximas posiciones de poder institucional de un elenco de políticos (políticos profesionales y hombres de partido, technopols y tecnócratas) contribuyó al fragüe de las condiciones de esta estabilidad. Aunque este no es el único factor importante, la estabilidad, especialmente en el nivel ministerial, es un referente empírico de la gobernabilidad del período.⁵ La gobernabilidad es una dimensión importante del desempeño político. Esta puede ser medida, al menos en parte, por medio de la estabilidad del gabinete ministerial. En este estudio se ha considerado que un cambio de gabinete se produce toda vez que se produce la modificación de al menos 2 ministros, 2 subsecretarios o 1 agente de cada categoría (cuadro 10)⁶. Como se aprecia, durante el gobierno de Aylwin, que se propuso estabilizar la nueva democracia y fomentar como valor político la gobernabilidad, sólo se realizaron 2 cambios de gabinete. De estos sólo el primero involucró a Ministros. En ausencia de las presiones por la estabilización de la nueva democracia, durante los tres gobiernos que siguieron aumentó el número de cambios de gabinete.

Cuadro 10. Estabilidad del Gabinete Ministerial por periodos presidenciales

Cambios de Gabinete	Gobierno Aylwin	Gobierno Frei	Gobierno Lagos	Gobierno Bachelet
Primer Cambio	3	4	5	3
Segundo Cambio	3	2	2	6
Tercer Cambio		2	2	2
Cuarto Cambio		3	7	16
Quinto Cambio		5	6	4
Sexto Cambio		8	5	3
Séptimo Cambio		5		
Total Cambios / Número de Cargos involucrados	2/7	7/29	6/27	6/34

Ahora bien, en términos generales, la rotación global ministerial durante los 20 años del a Concertación es baja si la comparamos con otros períodos de la historia de Chile del siglo 20 (cuadro 11).

⁵ La gobernabilidad ha sido estudiado desde la década 70. Como temática es inseparable del problema de la ingobernabilidad, entendida esta última como crisis de sobrecarga del sistema político. La literatura sobre gobernabilidad en América latina estuvo teñida por los desafíos de la consolidación democrática y los temores de una involución autoritaria o la caída en ciclos de inestabilidad o populismo. Por lo tanto, debe ser distinguida nitidamente de la idea de gobernanza. Ver Edgardo Boeninger (1997) *Democracia en Chile. Lecciones para la gobernabilidad*. Santiago: Andrés Bello, Larry Diamond, Jonathan Hartlyn, Juan J. Linz y Seymour Martin Lipset (1999) *Democracy in Developing Countries. Latin America* (2nd Ed.). London: Lynne Rienner.

⁶ Esta es una definición arbitraria, pero análisis con otros valores reportaron conclusiones similares.

Cuadro 11. Estabilidad Ministerial Por Gobierno

Período	Jorge Alessandri 1958-64 *	E. Frei Montalva 1964-70 *	Salvador Allende 1970-73 *	Patricio Aylwin 1990-94	E Frei Ruiz-Tagle 1994-2000	Ricardo Lagos 2000-06	Michelle Bachelet 2006-10
Total Ministros	48	37	73	26	54	44	46
Duración Promedio (meses)	36	24	3,8	35,3	28,4	28,5	23,2

* Los datos de los gobiernos pre-autoritarios provienen de Siavelis (1999).

El cuadro 12 muestra el número absoluto de Ministros y Subsecretarios según carteras. Este cuadro es interesante ya que nos muestra la estabilidad relativa de los Ministros y, en una medida algo menor, de los subsecretarios. De este modo, se ratifica el juicio contenido en varios informes internacionales⁷, lo que constituye un buen indicador de estabilidad política. También nos muestra los Ministerios y áreas más sensibles a cambios. Al respecto, conviene tomar nota de una mayor inestabilidad relativa de Ministerios “políticos” tales como Secretaría General de Gobierno (SEGEOB) y Secretaría General de la Presidencia (SEGPRES), aunque en el segundo caso en menor medida en lo que concierne los subsecretarios, cuya mayor permanencia garantizaba la continuidad administrativa de la cartera.⁸ Por su parte, el Ministerio de Educación, una importante cartera “social”, es el que exhibe la mayor rotación en esta área en el período analizado. La principal cartera económica, la de Hacienda, muestra en cambio una gran estabilidad.

Cuadro 12. Número de Ministros y Subsecretarios y Dureación Promedio en el Cargo

CARTERA	Ministros		Subsecretarios	
	Nºautoridades	Años Promedio	Nºautoridades	Años Promedio
Ministerio de Hacienda	5	4,0	7	2,9
Servicio Nacional de la Mujer	5	4,0	2	
Ministerio de Vivienda y Urbanismo	6	3,3	7	2,9
Ministerio de Transportes y Telecomunicaciones	6	3,3	14	1,4
Ministerio de Bienes Nacionales	6	3,3	8	2,5
Ministerio de Justicia	6	3,3	6	3,3
Ministerio del Trabajo y Previsión Social	7	2,9	16	1,3
Ministerio de Minería	7	2,9	9	2,2

⁷ Por ejemplo ver Stein et al. (2006).

⁸ Es importante consignar que, por regla general, los Subsecretarios suelen ser los jefes de servicio en el Estado chileno, esto es la autoridad administrativa a cargo de los asuntos corrientes de la cartera, mientras que los Ministros son la autoridad política. Por otra parte, la importante cantidad de subsecretarios en el Ministerio de Defensa (36) se explica por la existencia de 5 subsecretarías (una por rama castrense, a la que se agrega la subsecretaría de Investigaciones, correspondiente a la policía civil). Esta misma observación debe formularse a propósito del número de subsecretarios en los Ministerios del Trabajo, de Interior, de Economía y Transportes y Telecomunicaciones, con dos subsecretarías cada uno.

Ministerio de Agricultura	7	2,9	6	3,3
Ministerio de Obras Públicas	8	2,5	7	2,9
Ministerio de Relaciones Exteriores	8	2,5	6	3,3
Ministerio del Interior	9	2,2	13	1,5
Ministerio de Salud	9	2,2	12	1,7
Ministerio de Defensa Nacional	10	2,0	36	0,6
Ministerio de Economía, Fomento y Reconstrucción	10	2,0	17	1,2
Ministerio de Planificación	10	2,0	10	2,0
Ministerio de Educación	11	1,8	9	2,2
Ministerio Secretaría General de la Presidencia	11	1,8	8	2,5
Ministerio Secretaría General de Gobierno	12	1,7	13	1,5
Comisión Nacional del Medio Ambiente	9	-	-	-
Ministerio de Energía	6	-	8	-
Consejo Nacional de la Cultura y las Artes	2	-	5	-
TOTAL	170	2,7	219	2,2

* La Comisión Nacional de Energía fue fusionada con el Ministerio de Economía durante el gobierno del ex Presidente Lagos. Algo similar ocurrió con el de Obras Públicas que se fusionó con el de Transporte y Telecomunicaciones y el de Bienes Nacionales que por su parte lo hizo con el de Vivienda y Urbanismo. El Servicio Nacional de la Mujer, la Comisión Nacional del Medio Ambiente y el Consejo Nacional de la Cultura fueron contados como Ministerios desde el año de sus respectivas instalaciones.

Además de la estabilidad de los gabinetes, otro factor que le dio continuidad al período fue la persistencia de un elenco de technopols de carácter transversal, lo que pasamos a revisar en la siguiente sección.

b) La continuidad del elenco de Technopols

Es importante resaltar una dimensión cualitativa que es opacada por estos datos, la que operó durante dos décadas como garantía de coherencia y estabilidad tanto de los elencos conductores del gobierno como de las políticas implementadas. Esta dimensión se refiere a un grupo específico de agentes que estuvo regularmente a la cabeza de los principales ministerios y subsecretarías, y que la literatura científica suele caracterizar como “technopols”⁹. Concretamente, se trata de un grupo de agentes cuya especificidad reside en la convergencia de dos tipos de capitales, y por tanto de una competencia política singular : por una parte, nos referimos a recursos simbólicos de naturaleza racional que

⁹ El texto que popularizó este neologismo en vías de constituirse en categoría en economía y ciencia política es el de Williamson (1994). Sin embargo, es a Domínguez (1997) a quien se le debe el primer esfuerzo de aplicación empírica de esta categoría, mediante la reconstrucción de trayectorias políticas, profesionales e intelectuales de destacados technopols latinoamericanos (Pedro Aspe en México, Fernando Henrique Cardoso en Brasil, Domingo Cavallo en Argentina o Alejandro Foxley en Chile).

adoptan la forma de diplomas de alto nivel obtenidos en universidades de prestigio (particularmente en los Estados Unidos) en economía, ciencia política y sociología (lo que corresponde a la dimensión « tech » de sus capitales); y por otra parte, aludimos a recursos políticos que se traducen y manifiestan en la ocupación de posiciones de dirección en los partidos en los que estos agentes militan (lo que equivale a la dimensión « pol » de su competencia) y que se reactualizan incidiendo eficazmente en las decisiones partidarias sin ocupar formalmente posiciones de liderazgo en los partidos. En total, 20 agentes pueden ser caracterizados como technopols entre 1990 y 2010, cuyo denominador común consistía en que todos exhibían considerables volúmenes de recursos « tech » y « pol », lo que les permitía compartir una similar aproximación a las tareas de gobierno (cuadro 13).

Cuadro 13.- Profesión inicial y especies de capital (“tech” y “pol”) de los technopols, antes y después de haber sido ministros y subsecretarios, 1990-2010

Technopol	Profesión	Credenciales académicas (especie “tech” de capital)	Recursos políticos (especie “pol” de capital) antes del primer nombramiento en el gobierno	Posiciones en el gobierno	Recursos políticos (especie “pol” de capital) después de abandonar el gobierno
Edgardo Boeninger	Ingeniero Civil (UC) Economista (UCH)	Estudios incompletos en ciencia política en la UCLA (USA) Ex-rector UCH	Vice-Presidente, PDC	Ministro Secretario General de la Presidencia (11 de marzo de 1990-11 de marzo de 1994)	Senador designado
Luis Maira	Egresado de derecho (UCH)	Profesor en el CIDE (México) y autor de varios libros sobre relaciones internacionales	Diputado Miembro del Comité Central de la IC Secretario General del PS	Ministro de Planificación (11 de marzo de 1994-28 de septiembre de 1996)	Embajador
Ricardo Lagos	Abogado (UCH)	Ph.D. Economía, Universidad de Duke (USA)	Miembro del Comité Central del PS Fundador del PPD	Ministro de Educación (11 de marzo de 1990-11 de marzo de 1992) Ministro de Obras Públicas (11 de marzo de 1994-1 de agosto de 1998)	Presidente de Chile
Alejandro Foxley	Ingeniero civil químico	Ph.D. Economía, Universidad de	Sin posiciones de liderazgo partidario ¹⁰	Ministro de Hacienda (11 de marzo de 1990-11	Presidente del PDC Senador

¹⁰ El caso de Alejandro Foxley es singular, puesto que no exhibe ningún recurso político formal antes de ser nombrado como Ministro de Hacienda. En tal sentido, su perfil se ajusta más bien al del tecnócrata político, el que posteriormente le permitirá evolucionar hacia la figura del technopol, tras haber sido electo senador y presidente del PDC. Sin embargo, en la medida en que la literatura reconoce en Foxley a un verdadero arquetipo del technopol (ver por ejemplo el capítulo que le es dedicado en el libro de Domínguez, *Technopols*, op.cit), opté por mantenerlo en este grupo de agentes.

	(UC de Valparaíso)	Wisconsin (USA)		de marzo de 1994) Ministro de Relaciones Exteriores (11 de marzo del 2006-12 de marzo del 2009)	
Enrique Correa	Filósofo (UC)	Ex-director FLACSO	Miembro del Comité Central del MAPU	Ministro Secretario General de Gobierno (11 de marzo de 1990-11 de marzo de 1994)	Miembro del Comité Central del PS
José Joaquín Brunner	Egresado de derecho (UC)	Ph.D. Sociología, Universidad de Leiden (Holanda)* Ex-director FLACSO	Miembro del Comité Central del PS	Ministro Secretario General de Gobierno (1 de septiembre de 1994-1 de agosto de 1998)	Miembro de varias comisiones presidenciales y ministeriales de alto nivel
Genaro Arriagada	Abogado (UCH)	Autor de varios libros sobre relaciones cívico-militares	Secretario General, PDC	Ministro Secretario General de la Presidencia (11 de marzo de 1994-28 de septiembre de 1996)	Embajador
Angel Flisfisch	Abogado (UCH)	M.A. en ciencia política, Universidad de Michigan (USA)	Miembro del Comité Central del PS	Subsecretario General de la Presidencia (7 de abril de 1994-1 de junio de 1995) Subsecretario de Aviación (14 de noviembre de 1995-10 de marzo de 2000) Subsecretario de Marina (11 de marzo del 2000-13 de marzo del 2002) Subsecretario de Relaciones Exteriores (2010)	Embajador
Jorge Arrate	Economista (UCH)	M.A. Economía, Universidad de Harvard (USA)	Presidente del PS	Ministro de Educación (28 de septiembre de 1992-11 de marzo de 1994) Ministro del	Embajador

				Trabajo (11 de marzo de 1994-1 de agosto de 1998) Ministro Secretario General de Gobierno (1 de agosto de 1998- 1 de junio de 1999)	
José Miguel Insulza	Abogado (UCH)	M.A. Ciencia política, Universidad de Michigan (USA)	Miembro del Comité Central del PS	Ministro de Relaciones Exteriores (20 de septiembre de 1994-22 de junio de 1999) Ministro Secretario General de la Presidencia (22 de junio de 1999-11 de marzo de 2000) Ministro del Interior (11 de marzo de 2000-24 de mayo de 2005)	Secretario General de la OEA
José Antonio Viera-Gallo	Abogado (UC)	M.A. Ciencia política, ILADES (Chile)	Miembro del Comité Central del PS Diputado Presidente de la Cámara de Diputados	Ministro Secretario General de la Presidencia (27 de marzo de 2007-11 de marzo de 2010)	Miembro del Tribunal Constitucional
Carlos Ominami	Economista (UCH)	Ph.D. Economía, Universidad de París X Nanterre (Francia)	Miembro del Comité Central del PS	Ministro de Economía (11 de marzo de 1990-28 de septiembre de 1992)	Senador Vice-Presidente, PS
Mario Fernández	Abogado (UCH)	Ph.D. Ciencia política, Universidad de Heidelberg (Alemania)	Miembro del Consejo Nacional del PDC	Subsecretario de Aviación (11 de marzo de 1990-31 de marzo de 1993) Subsecretario de Aviación (11 de marzo de 1994-13 de noviembre de 1995) Subsecretario de Guerra (2 de diciembre 1996-9 de abril de 1999) Ministro de	Embajador Miembro del Tribunal Constitucional

				Defensa (11 de marzo de 2000-7 de enero de 2002) Ministro Secretario General de la Presidencia (7 de enero de 2002-3 de marzo de 2003)	
Juan Gabriel Valdés	Abogado (UC)	Ph.D. Ciencia política, Universidad de Princeton (USA)	Miembro del Comité Central del PS	Ministro de Relaciones Exteriores (22 de junio de 1999-11 de marzo de 2000)	Embajador
Ricardo Solari	Economista (UCH)	Programa de formación de investigadores, FLACSO (Chile)	Miembro del Comité Central del PS	Subsecretario General de la Presidencia (11 de marzo de 1990-11 de marzo de 1994) Ministro del Trabajo (11 de marzo de 2000-22 de abril de 2005)	Vice-Presidente del PS
Ignacio Walker	Abogado (UC)	Ph.D. Ciencia política, Universidad de Princeton (USA)	Miembro del Consejo Nacional del PDC	Ministro de Relaciones Exteriores (29 de septiembre de 2004-11 de marzo de 2006)	Senador Presidente del PDC
Alvaro García	Economista (UC)	Ph.D. Economía, Universidad de California, Berkeley (USA)	Miembro del Consejo general del PPD	Subsecretario de Planificación (11 de marzo de 1990-1 de Julio de 1993) Ministro de Economía (11 de marzo de 1994-1 de agosto de 1998) Ministro de Energía (5 de enero de 1998-1 de agosto de 1998) Ministro Secretario General de la Presidencia (11 de marzo de 2000-7 de enero de 2002)	Miembro del Consejo general del PPD Candidato a Alcalde (derrotado)
Gonzalo Martner	Economista (U. de Paris I, Francia)	Ph.D. Economía, Universidad de Paris X	Miembro del Comité Central del PS	Subsecretario de Desarrollo Regional (11 de marzo de 1990-11	Presidente del PS

		Nanterre (Francia)		de marzo de 1994) Subsecretario General de la Presidencia (1 de enero de 2002-7 de marzo de 2003)	
Carolina Tohá	Politóloga	Ph.D en ciencia política, Universidad de Milan (Italia)	Miembro del Consejo General del PPD	Subsecretaria General de Gobierno (1 de marzo de 2000-1 de julio de 2001) Ministra Secretaria General de Gobierno (2009)	Presidenta del PPD
René Cortázar	Economista (UC)	Ph.D. Economía, MIT (USA)	Miembro de la <i>Junta Nacional</i> , PDC	Ministro del Trabajo (11 de marzo de 1990-11 de marzo de 1994) Ministro de Transportes (27 de marzo de 2007-11 de marzo de 2010)	Miembro del Consejo Nacional, PDC

* Diploma alcanzado después de haber sido ministro

Si bien la importancia de los technopols y su distribución ministerial fue declinante a medida que se sucedían las cuatro administraciones presidenciales (cuadros 14 y 15), es posible mostrar de qué modo se trató del equipo conductor de la coalición gubernamental, proporcionando coherencia política a las políticas públicas y un poderoso liderazgo colectivo¹¹.

11 Una aplicación empírica de la categoría “technopols” para el caso chileno se encuentra en Joignant, A. (2011), en donde se prolongan y sistematizan los enfoques de Wallis, J. (1999), y Marier, P. (2008). Ver además Joignant, A. « La raison d’Etat. Usages politiques du savoir et gouvernement scientifique des technopols au Chili (1990-1994) », de próxima publicación en francés.

Cuadro 14. Tipos de ministerios y subsecretarías ocupadas por los technopols,

MINISTERIOS			TOTAL TECHNOPOLS	PORCENTAJE DEL TOTAL DE MINISTROS EN 14 POSICIONES
Area POLÍTICA	Area ECONÓMICA	Area SOCIAL	28 (108)	25.92
Interior: 1 (9)	Hacienda: 1 (5)	Educación: 2 (11)		
Presidencia: 6 (11)	Economía: 2 (10)	Trabajo: 3 (7)		
Gobierno: 4 (13)		Obras Públicas: 1 (8)		
Relaciones Exteriores: 4 (8)		Planificación: 1 (10)		
Defensa: 1 (11)		Energía: 1 (3) Transportes: 1 (9)		
SUBSECRETARÍAS			TOTAL TECHNOPOLS	PORCENTAJE DEL TOTAL DE SUBSECRETARÍAS EN 8 POSICIONES
Area POLÍTICA	Area ECONÓMICA	Area SOCIAL	12 (67)	17.91
Presidencia: 3 (8)		Planificación: 1 (10)		
Relaciones Exteriores: 2 (7)				
Aviación: 2 (8)				
Marina: 1 (10)				
Guerra: 1 (7)				
Desarrollo Regional: 1 (7)				
Gobierno: 1 (10)				
TOTAL DE MINISTERIOS Y SUBSECRETARÍAS OCUPADAS POR TECHNOPOLS			40	
TOTAL DE MINISTROS Y SUBSECRETARIOS			281	
PORCENTAJE DE TECHNOPOLS SOBRE EL TOTAL DE MINISTROS Y SUBSECRETARIOS			14.23	

Cuadro 15. Numero de technopols por administración presidencial

Gobierno Aylwin	Gobierno Frei	Gobierno Lagos	Gobierno Bachelet
1990-1994	1994-2000	2000-2006	2006-2010
11 technopols	10 technopols	9 technopols	4 technopols
11 cargos	15 cargos	9 cargos	4 cargos

Como es fácil advertir, la presencia de technopols en cada administración presidencial fue regular, aunque declinante con el paso del tiempo. Sin embargo, más importante aún es constatar la división del trabajo gubernamental que supuso la presencia de este elenco de agentes, puesto que su distribución en las posiciones de gobierno respondía a lógicas de conducción política y económica, y en menor medida de liderazgo de carteras sociales con el fin de contener eventuales conflictos y reivindicaciones salariales¹².

c) Estabilidad de las Superintendencias

Las Superintendencias son órganos autónomos (o *cuasi* autónomos) de fiscalización y regulación de actividades económicas (i.e., Superintendencia de Casinos, Superintendencia de Bancos e Instituciones Financieras) y servicios públicos ‘sensibles’ como son las aéreas sociales de salud (Superintendencia de Isapres) y pensiones (Superintendencia de AFP). Estos adquirieron gran relevancia durante los gobiernos de la Concertación, que se plantearon una administración, profundización y corrección de los efectos perniciosos del modelo de desarrollo legado por la dictadura militar.

Al ir avanzando el período de gobierno de la Concertación, se fueron añadiendo nuevas Superintendencias con el fin de dar mayor rigurosidad, transparencia y autonomía al proceso de fiscalización de estos sectores sensibles, separando el área de diseño de políticas públicas del de fiscalización. Así, el número de superintendencias pasó de 7 a principios de los noventas a 10 al fin del período en estudio.

El carácter de mayor especificidad técnica de las superintendencias y de imagen incorrupta que se requiere de un fiscalizador eficaz lleva a que los recursos requeridos de éstos ponderen más fuertemente su capital técnico que político. Como tal, es también natural que su permanencia en el puesto sea mayor que la de ministros y subsecretarios (más de cuatro años contra 2) (cuadro 16).

Cuadro 16. Número absoluto y promedio de duración de superintendentes

SUPERINTEDECIA	Superintendentes	
	Nº autoridades	Años Promedio
Superintendencia de AFP	3	6,7
Superintendencia de Bancos e Instituciones Financieras	4	5,0
Superintendencia de Casinos de Juego	1	5,0

¹² Este último aspecto es sistemáticamente abordado en Joignant, A. (2011).

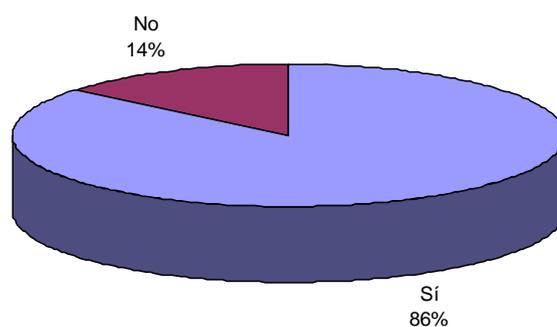
Superintendencia de Salud	1	5,0
Superintendencia de Servicios Sanitarios	4	5,0
Superintendencia de Pensiones	1	4,0
Superintendencia de Quiebras	2	4,0
Superintendencia de Valores y Seguros	6	3,3
Superintendencia de Seguridad Social	7	2,9
Superintendencia de Electricidad y Combustibles	8	2,5
Total	37	4,3

4. Militancia y Trayectoria Política

Los niveles de militancia y la trayectoria política de los individuos son importantes pues son indicativos del carácter político profesional de la élite, de la movilidad individual entre tiendas políticas y la permeabilidad de los partidos y, en definitiva, de la forma en que la élite política es estructurada en parte por movimientos individuales que, a su vez, juegan en un campo de fuerzas ya estructurado.

Como era de esperar en una cultura política como la chilena, la enorme mayoría de quienes respondieron esta pregunta declara militar o haber militado en algún partido, lo que circunscribe el lugar de los “independientes” a un 14 por ciento (gráfico 4).

Gráfico 4. Tasa de militancia de los entrevistados

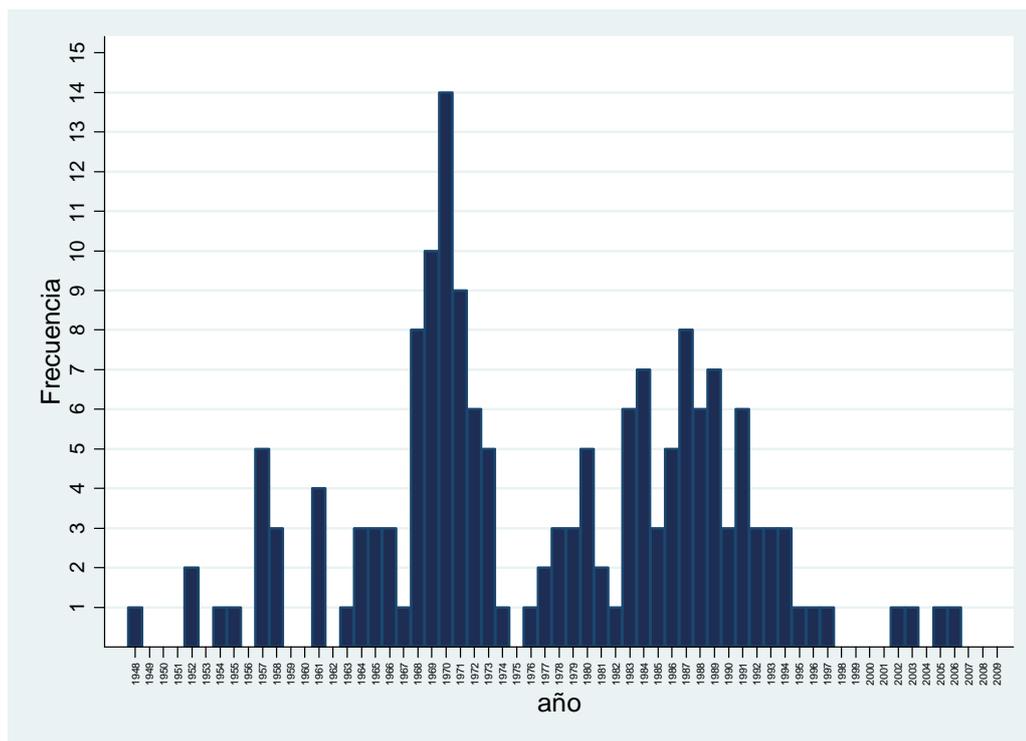


La mayor parte de los militantes reportaron haberse incorporado al partido entre 1968 y 1973 y entre 1983 y 1991, ambos períodos de alta efervescencia y movilización social y política que impusieron importantes tareas de conducción a los grupos politizados de la sociedad (gráfico 5). Mientras el primer momento coincide con los años de polarización política que antecedieron al golpe militar de Septiembre de 1973, el segundo es coincidente con las movilizaciones y protestas contra la dictadura, la reorganización de

los partidos políticos, las campañas del plebiscito y las primeras elecciones presidenciales post-dictadura.

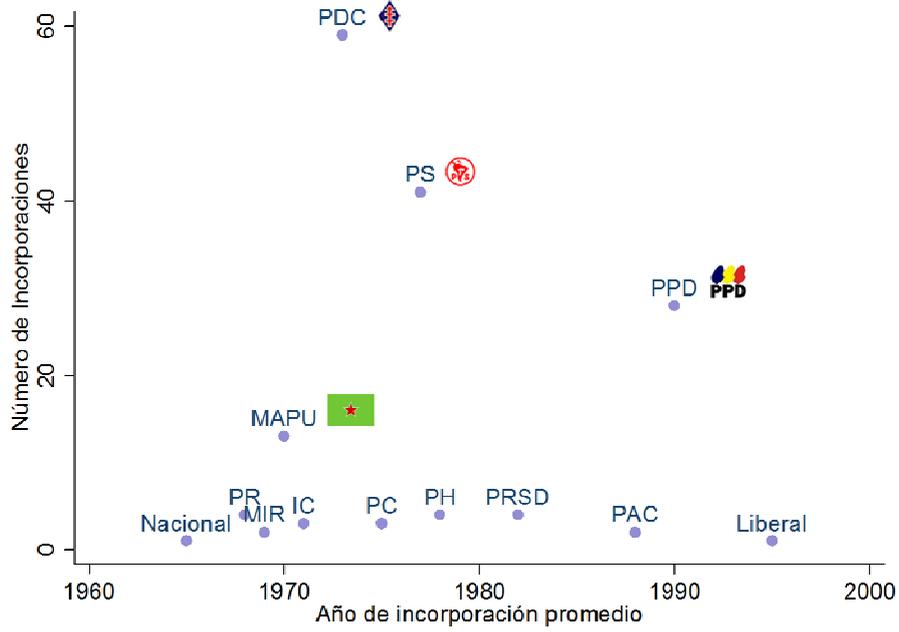
Es interesante constatar cómo la historia política nacional se entrelaza con la trayectoria militante individual, siendo los grandes eventos de carácter nacional y estructural los que parecen fijar el marco en el que los sujetos toman sus decisiones para entrar a militar.

Gráfico 5. Año de Incorporación de Militantes



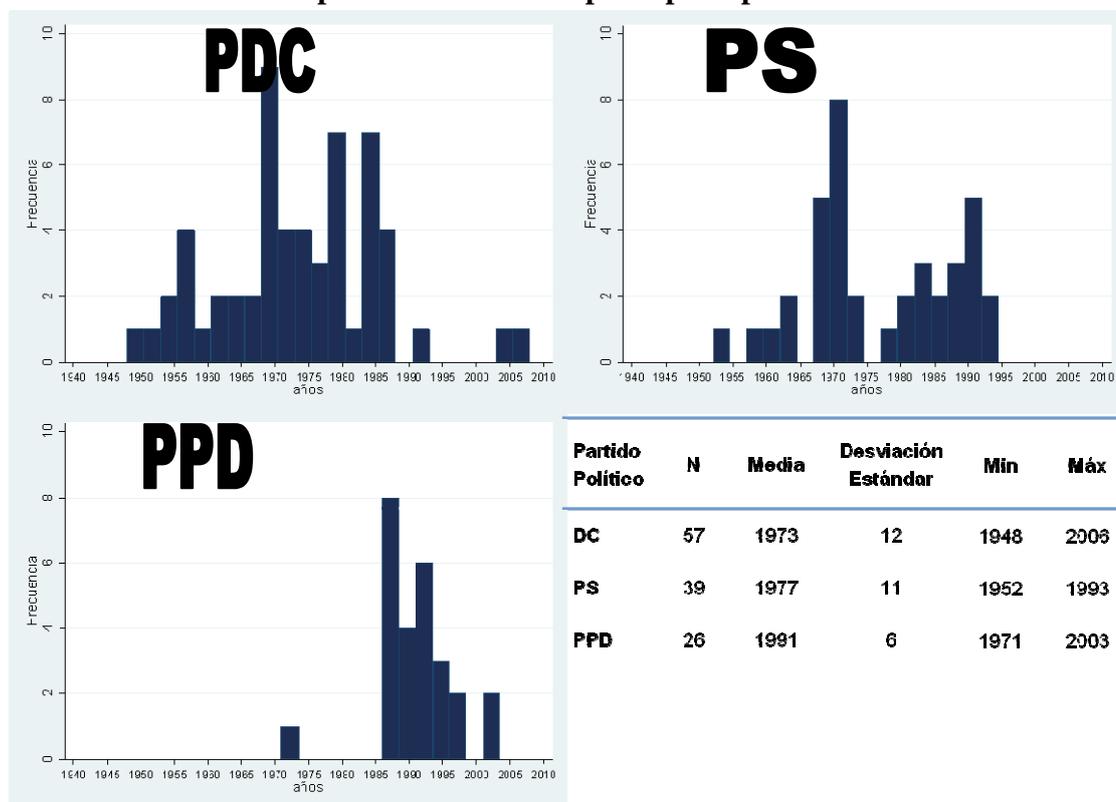
Los militantes son mayoritariamente partidarios de la Democracia Cristiana (46% del total de entrevistados), quienes en promedio se incorporaron al partido en 1974. El segundo partido en importancia de representación del grupo entrevistado es el PS con 25% de los militantes que, en promedio, se incorporaron en 1977. Por su parte, el PPD tiene 20% de los militantes entrevistados y su fecha promedio de incorporación es bastante más tardía (1990), lo que se explica por su fundación poco tiempo antes del plebiscito de 1988. Este partido más joven hace una suerte de reemplazo de nuevos militantes, restándole importancia relativa a los dos partidos tradicionales de esta elite (gráfico 6).

Gráfico 6. Media de incorporación y militancia por partidos



Nota: El universo de respuestas considerado es 164. Si una persona ha entrado a dos partidos diferentes, se cuenta dos veces.

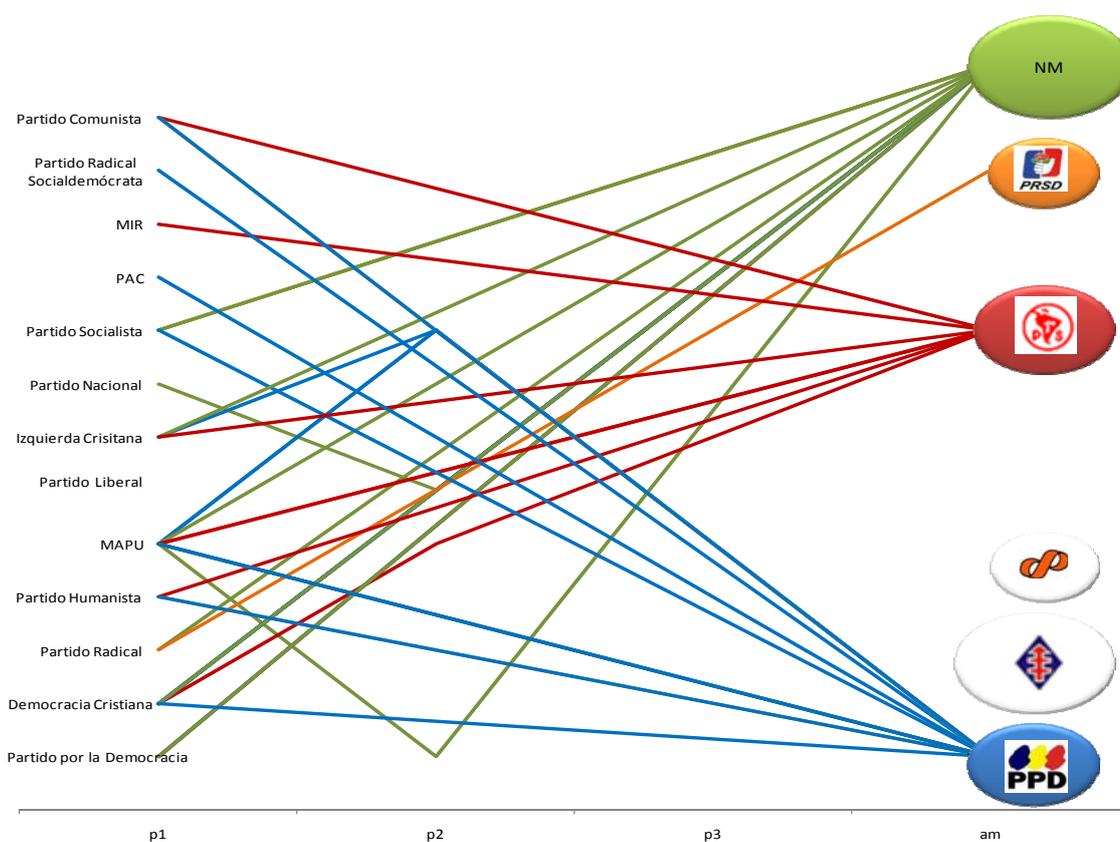
Gráfico 7. Año de incorporación de los tres principales partidos.



Nota: Los gráficos son a igual escala para facilitar su comparación.

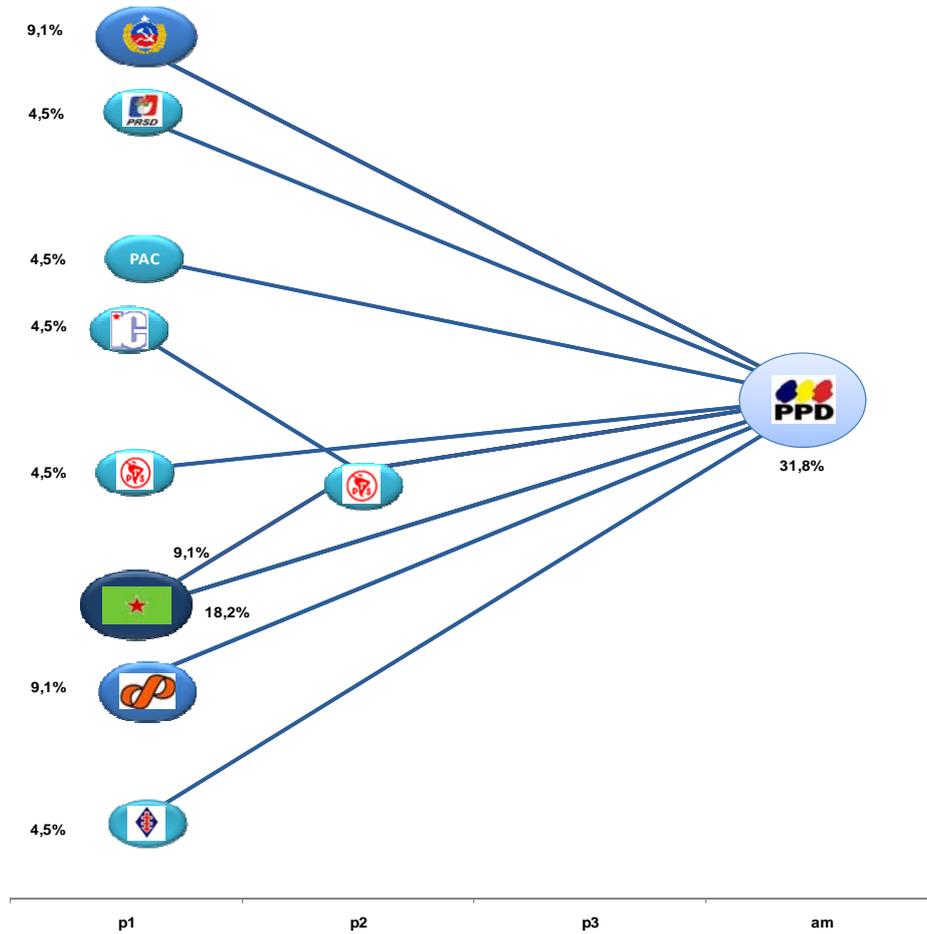
Los patrones de migración de individuos entre partidos son interesantes, pues indican como van cambiando las características partidarias de la elite gubernamental en el tiempo. Así, como se decía más arriba, los partidos que más se beneficiaron de ‘migrantes partidarios’ son el PPD y el PS (en ese orden). Quienes migran a estos partidos lo hacen desde diferentes tiendas políticas. Particularmente interesante es el caso del PPD, que recibe a personas que militaron en tiendas ideológicamente tan distantes como el Partido Comunista y el PAC (un partido de centro derecha opositor al régimen de Pinochet). Si bien el PS no recibe migrantes del PPD, éste último sí se beneficia de modo importante con migrantes provenientes del primero. La DC, en franco contraste con el PS y el PPD, no se beneficia con ‘inmigrantes partidarios’ sino que es una fuente de emigrantes (hacia el PS vía Mapu y el PPD) (gráfico 8).

Gráfico 8- Trayectorias de militancia por partidos políticos



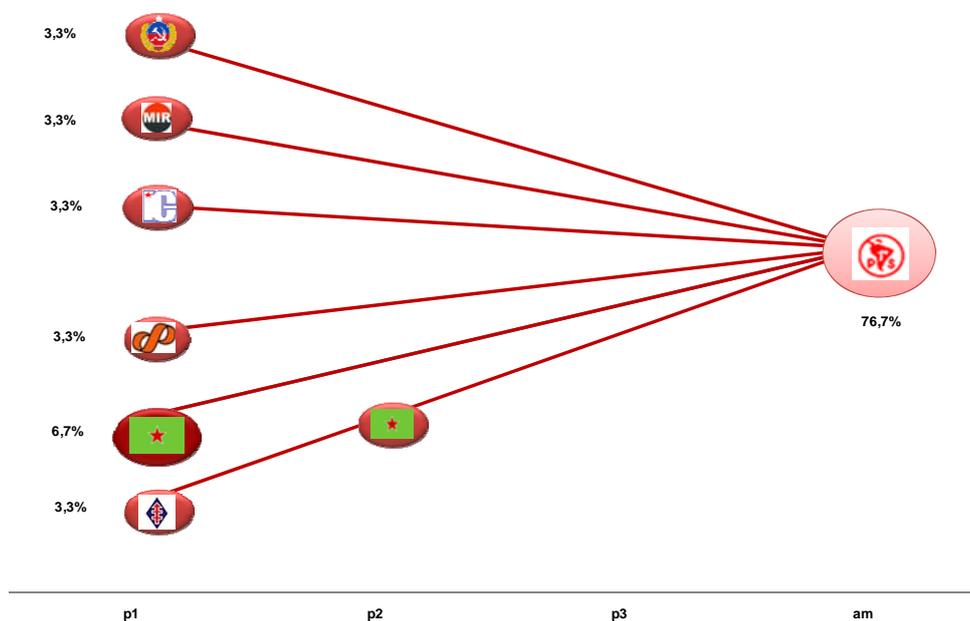
De los 22 actuales militantes del PPD, un 31,8% sólo ha militado en este partido, un 9,1 proviene del PC, un 4,5% del PRSD, un 4,5% estuvo primero en la IC y luego en el PS antes de entrar al PPD, un 9,1% comenzó militando en el MAPU, luego lo hizo en el PS y en la actualidad militan en el PPD. Un porcentaje mayoritario, 18,1% ha recorrido la trayectoria MAPU-PS-PPD.

Gráfico 9. Trayectorias hacia el PPD



De los 30 militantes actuales del PS, un 76,7% ha militado sólo en esta tienda política. El resto se compone de migrantes políticos. El partido que más ha aportado con militantes es el MAPU, con un 6,7%, seguido por el MIR, el PC, la IC y el partido Humanista, cada uno aportando un 3,3%. La DC, por su parte, aportó de modo indirecto con un 3,3%, pasando por el MAPU como residencia política intermedia.

Gráfico 10. Trayectorias hacia el PS

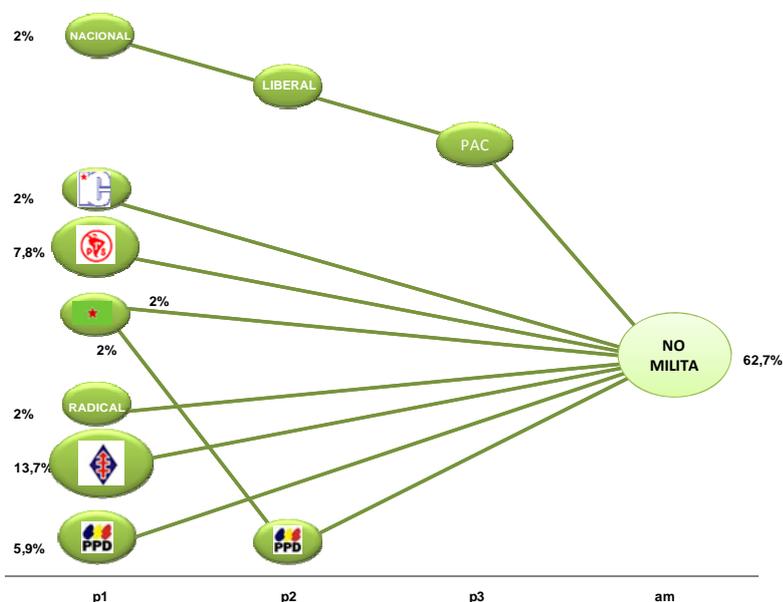


Es importante hacer notar que el mayor grupo de migrantes partidarios lo hace hacia el grupo de no militantes. Como se trata de sujetos que participan activamente de la política, no es posible referirse a este proceso como uno de despolitización. La presencia de individuos que han dejado de militar y otros que nunca lo han hecho obliga a matizar la afirmación acerca del rol que cumplen los partidos en el reclutamiento y legitimación de los miembros de élite en sus cargos. Es posible que la membresía y lealtad a un partido de la coalición sea prescindible y refleje una conducta perfectamente racional, toda vez que se posean otros recursos políticos valiosos como las relaciones personales y el saber experto. La categoría de no-militantes también se ve incrementada por la desaparición de partidos políticos como el Partido Nacional, el PAC (ambos de derecha), la IC y el MAPU. Algunos ex militantes de estos partidos simplemente no migraron a otros. Desconocemos las razones de ello pero, al menos teóricamente, es dable pensar que la pérdida de capital social y político acumulado por años de militancia en el partido en desaparición no es transferible por medio de la migración partidaria. La influencia y el poder se movilizan y dependen de dinámicas colectivas de grupos y facciones (los llamados ‘lotes’, maquinas o generaciones). Si esto es así, las migraciones individuales rara vez serán determinantes. En efecto, como todo partido se encuentra ya constituido como un campo de fuerzas estructurado, cada nuevo inmigrante tendría sólo una capacidad de influencia marginal. Desde este punto de vista, lo más racional serían las migraciones en grupo o la adaptación-adopción de un individuo por un grupo o facción del partido receptor.

Desde esta perspectiva, cabe preguntarse por la influencia que han tenido en los 20 años estudiados los ex MAPU, que hoy militan de manera importante en el PS y el PPD. Es posible hipotetizar que este grupo de individuos, entre los que se cuentan importantes hombres de partido y technopols como Enrique Correa, José Miguel Insulza, o Jorge

Marshall, constituyeron una red transversal, con lazos incluso en la DC (de la que el MAPU es una escisión).

Gráfico 11. Trayectorias hacia la categoría de No Militantes



Cuadro 17.- Militancia actual de los encuestados y porcentaje de militancia única

Partido militancia	actual	de	Ca	ntaje militancia actual	Porcentaje militancia única
DC	63	%	46.0	100%	
PS	35	%	25.5	77%	
PPD	28	%	20.4	32%	
PRSD	10		7.3%	80%	
PH	1		0.7%	100%	

Nota: Militancia única se refiere a militantes que no han pertenecido a otro partido.

La participación activa en los partidos es un determinante de las redes políticas que ostentan los entrevistados. Del total de entrevistados, se identifican 83 “personas” que ejercieron cargos de dirección partidaria de nivel nacional, un número que declina en el plano regional y local (cuadro 18).¹³ Ello refleja de modo indirecto los capitales políticos y las redes intra partido de los encuestados. Esto es importante dado que en las democracias

¹³ Es importante consignar que estas 83 respuestas no necesariamente corresponden a 83 personas diferentes, puesto que un número importante de entrevistados exhiben una trayectoria en 2, 3 y hasta 4 partidos, lo que los convierte en lo que llamamos ‘migrantes partidarios’.

modernas y en una cultura política como la chilena los partidos políticos juegan un importante rol en la investidura y promoción de algunos de sus miembros para formar parte de la élite gubernamental y estatal.

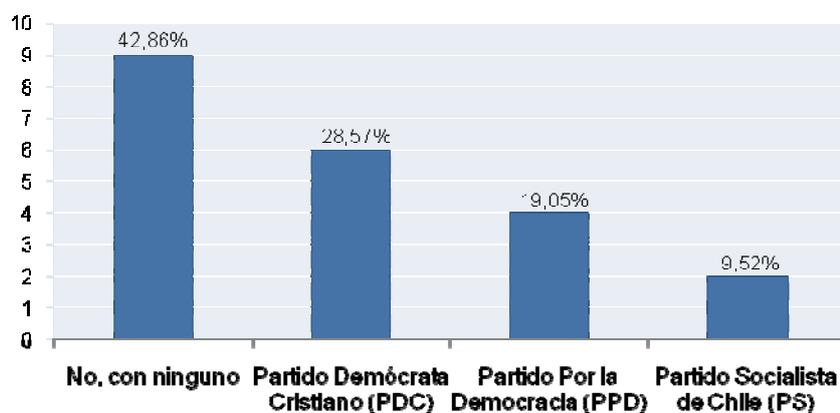
Cuadro 18. Número de cargos ocupados en los partidos políticos

Partido Político		Nivel		Niv el Local
		Nacional	Regional	
Movimiento de Acción Popular	APU	2	1	1
Movimiento de Izquierda Revolucionaria	IR			1
Partido Comunista de Chile	C	2		2
Partido de Acción de Centro	AC	3	1	
Partido Demócrata Cristiano	DC	35	13	16
Partido Humanista	H	1	1	1
Partido Nacional	N	1		
Partido por la Democracia	PD	9		3
Partido Radical	R	3	2	1
Partido Radical Socialdemócrata	RSD	4	2	3
Partido Socialista de Chile	S	23	12	9
TOTAL		83	32	37

A aquellos que no militan formalmente, se les preguntó por cercanía con algún partido político¹⁴. Esta información permite matizar la idea de “independencia” de estos agentes, al constatar que 57% se declara cercano a alguno de los 3 más grandes partidos políticos de la Concertación (cuadro 19).

¹⁴ Chileprimero (CH1), Izquierda Cristiana (IC), Movimiento de Acción Popular Unitaria (MAPU), Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR), Partido Comunista de Chile (PC), Partido de Acción De Centro (PAC), Partido Demócrata Cristiano (PDC), Partido Ecologista, Partido Humanista (PH), Partido Izquierda Cristiana de Chile (IC), Partido Liberal, Partido Nacional (PN), Partido Por la Democracia (PPD), Partido Radical (PR), Partido Radical Socialdemócrata (PRSD), Partido Regionalista de los Independientes (PRI), Partido Republicano, Partido Social Democracia (SD), Partido Socialista de Chile (PS), Renovación Nacional (RN), Unión de Centro Centro (UCC), Unión Demócrata Independiente (UDI). Los encuestados también tuvieron las alternativas de escoger ‘Otro’ y especificarlo, y No, con ninguno.

Cuadro 19. Identificación de no-militantes con partidos políticos



5. Tránsito entre los Campos Público y Privado

La encuesta formula una serie de preguntas referidas al tránsito y movilidad entre las esferas profesionales privada y pública. En particular, se identificaron el o los diferentes cargos desempeñados en el Estado por los respondientes, las razones que según ellos habrían justificado sus nombramientos, y las actividades desarrolladas después o entre cargos. De este modo se adquirió información acerca de la trayectoria gubernamental de los individuos y, más precisamente, sobre las modalidades de *despegue* de una eventual carrera gubernamental o estatal, de *acceso* al gobierno y posiciones de Estado, de *tránsito* horizontal y vertical en el gobierno y el Estado, y de *salida-reentrada* o *salida definitiva* del aparato estatal.

a) Trayectoria de entrada

De manera bastante esperable, la gran mayoría de los entrevistados declara haber sido nombrado por primera vez en calidad de subsecretario, en el entendido que esta posición es la más numerosa de todas, tiene un nivel de responsabilidad y poder más limitado y se presenta como principal puerta de entrada a los puestos de confianza (gráficos 12 y 13).

Gráfico 12. Primer Nombramiento por Tipo de Cargo

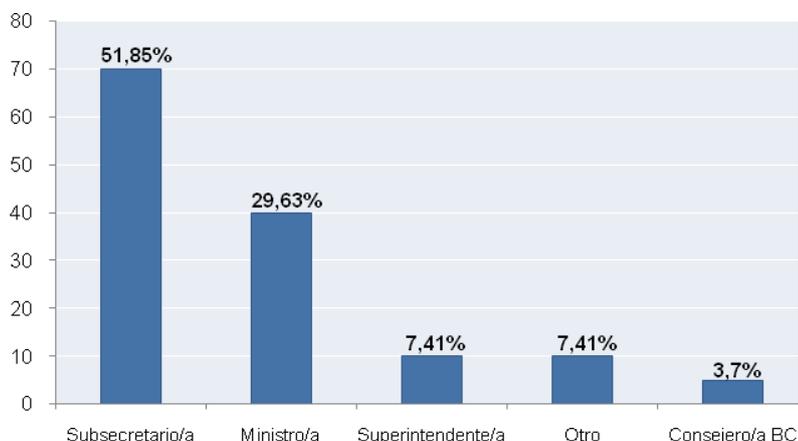
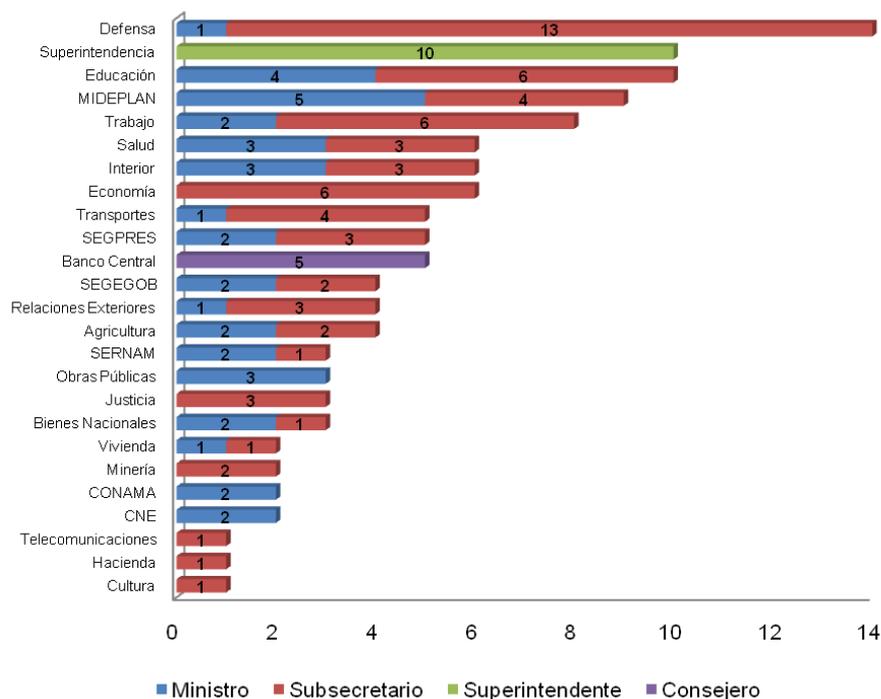


Gráfico 13. Número y tipo de Primeros Cargos por institución



Nota: Las barras de Superintendencias y Banco Central son necesariamente monocromáticas dado que sólo hay un tipo de cargo considerado para cada una de estas instituciones.

Las razones para el primer nombramiento indican una alta incidencia atribuida a la “trayectoria profesional previa” (32%), lo que podría corresponder a los individuos que se desempeñaron en las posiciones más “técnicas” o “especializadas” (cuadro 20). Otra

posible hipótesis explicativa tiene que ver con la creciente profesionalización de la actividad gubernamental, lo que tendería a legitimar este factor como principio general en el campo político de élites gubernamentales y estatales. En efecto, en un campo político de élites gubernamentales ‘profesionalizado’, es posible transformar el capital cultural y la trayectoria profesional en capital político. Una tercera línea interpretativa se sostiene sobre la idea de que la trayectoria profesional constituye una adecuada presentación de sí mismo en la esfera pública. La auto-presentación como un político con trayectoria profesional se ajusta cada vez más a los valores y conductas socialmente aceptadas. Finalmente, aunque de difícil comprobación, existe un factor de deseabilidad social que no puede ser descartado. Así, el encuestado tendería naturalmente a contestar aquello que cree es socialmente más aceptable y, a la vez, más satisfactorio para la representación de la actividad política en la sociedad. El encuestado respondería instrumentalmente, esperando que el investigador reprodujera y difundiera una imagen ‘positiva’ de los políticos por medio de su estudio.

Cuadro 19.- Razones del primer Nombramiento

Resumen	Casos que marcaron como importante el atributo	Porcentaje de esos casos	Nota promedio
Trayectoria Profesional Previa	115	32.2%	2.4
Redes Políticas*	66	18.5%	2.0
Apoyo Partido	60	16.8%	2.0
Relaciones Personales	44	12.3%	2.3
Campaña Presidencial	42	11.8%	1.7
Por conocer al presidente/gobierno	15	4.2%	2.7
Otro/No sabe	15	4.2%	1.9
Total	357	100%	

Notas: Los encuestados podían asignar valores a los distintos factores, siendo 3 el más importante y 1 el relativamente menos importante.

* Las tres primeras alternativas enunciadas por los entrevistados fueron colapsadas

**Esta categoría suma las alternativas Apoyo de un sector de un partido, Apoyo de un senador o diputado y Apoyo de un dirigente de partido importante.

Ahora bien, las menciones de redes políticas (18,5%), apoyo del partido (16,8%) y relaciones personales (12,3%) son también importantes. Mientras los factores primero y segundo apoyan nuestra tesis acerca del rol aún preponderante de los partidos políticos como instancias que consagran y promueven a los ‘candidatos’ a ser parte de la élite gubernamental y estatal, el tercer factor revela la importancia relativa de las relaciones interpersonales no institucionales para ser promovido a la elite.

Asimismo hay un alto porcentaje (70%) de los primeros nombramientos que coinciden con gente que participa activamente en las campañas presidenciales de quienes luego los nombra en algún cargo de confianza (cuadro 20). Específicamente, aparecen dos ámbitos donde hay mayor participación, el “programático” y “estratégico-territorial”, lo que hipotéticamente podría haberse traducido en nombramientos en cargos consistentes con

cada una de estas dos modalidades de trabajo durante la campaña presidencial (cuadro 21). En un plano más bien especulativo, cabe preguntarse hasta qué punto el compromiso con la campaña presidencial y el aceptar correr los riesgos implicados en ello es un requisito para llegar a detentar un cargo. Esto sólo podría medirse si tuviéramos un grupo de individuos que habiendo trabajado en la campaña, no les fueron ofrecidos cargos.

Cuadro 20. Involucramiento en la Campaña Presidencial

¿Trabajó en la campaña?	Casos	Porcentaje
Sí	106	70,2%
No	45	29,8%
Total	151	100%

Cuadro 21. Tipo de Contribución Funcional durante la Campaña Presidencial

Actividad	Número de casos	Porcent
Trabajo Programático	48	47.06%
Actividades territoriales y estratégica	43	42.16%
Apoyo a una campaña senador/diputado	7	6.86%
Otros	3	2.94%
Apoderado General	1	0.98%
Total	102	100%

b) Trayectorias de salida de los puestos de confianza

La indagatoria respecto de la actividad realizada tras haber abandonado el gobierno durante por lo menos un año, obtuvo una baja tasa de respuesta, probablemente debido a que una fracción importante de los entrevistados transitó horizontal o verticalmente hacia otras posiciones al interior del gobierno (por ejemplo, de subsecretario a ministro, o de subsecretario en una cartera a igual cargo en otra, o a otra posición en el Estado no considerada en este estudio, como por ejemplo embajadores, diputados o senadores). Entre aquellos que migran al sector privado, desconocemos cuántos se desempeñaron en consultoras o empresas que sostuvieron contratos con el Estado o simplemente prestaron servicios de asesoría eventual a agencias del Estado. En cualquier caso, llama la atención el mayoritario éxodo hacia el ejercicio privado de la profesión, y no hacia el mundo académico o universitario, lo que desmiente un cierto sentido común respecto de las estrategias de reconversión (cuadro 22).

Cuadro 22. Actividad ejercida después del primer cargo

Actividad	Número de casos	Porcentaje	Porcentaje
Ejercicio Privado de la Profesión	52	7%	60.4
Ejercicio Profesional en el Sector Público	19	9%	22.0
Actividad Académica y/o Universitaria	6	%	6.98
Organismos Internacionales	8	%	9.3
Otros	1	%	1.16
Total	86	%	100

Este mismo ejercicio referido a las racionalidades involucradas se realizó sobre aquellas personas que ocuparon un segundo, tercer, cuarto y quinto cargo, en donde los datos no arrojaron variaciones o diferencias importantes.

4.2.- Informe narrativo

El proyecto que fue presentado ante la Fundación Carolina establecía como punto de partida la curiosa ausencia de investigación sistemática sobre las élites chilenas en los últimos 20 años, especialmente en su segmento gubernamental. Es sobre esa constatación que se propuso examinarlas detenidamente, “evidenciando sus características sociales, profesionales y políticas, y las modalidades de ingreso y salida del gobierno”. Para tal efecto, se elaboró un cuestionario de alrededor 71 preguntas (reproducido en anexos) a ser aplicado a quienes se desempeñaron entre 1990 y 2010 como ministros, subsecretarios, superintendentes y consejeros del Banco Central. El número de preguntas era variable (71 era el máximo posible), dependiendo de la cantidad de puestos gubernamentales que hubiera sostenido el entrevistado, y naturalmente de sus estrategias de respuestas. El equipo de investigación definió ampliar el periodo de estudio al 2010, con el fin de incluir el último gabinete de la presidenta Michelle Bachelet.

De lo anterior se desprende que el objeto primordial y principal de la investigación consistía en indagar acerca de las propiedades políticas, sociales y profesionales de esta élite, con el fin de proporcionar explicaciones de lo que se conoce como el “modelo” chileno en el plano político y económico.

Es así como la información obtenida de los datos de encuesta muestra claramente la importancia de un elenco conductor, políticamente disciplinado y sobre todo afiatado a partir de homologías de recursos con el fin de conducir un difícil proceso de transición a la democracia. Ese grupo, que la literatura especializada identifica como “technopols”, se transformó en lo que Suzanne Keller llama la “élite estratégica” tanto de la coalición gobernante como del propio proceso transicional. Es esa élite estratégica la que produjo las condiciones de confianza en los agentes económicos, como bien lo muestran los 113 informes reservados del Ministerio Secretaría General de la Presidencia y que fueron

sistemáticamente analizados en “La raison d’Etat”, un artículo cuyo autor es el investigador responsable del proyecto y que saldrá prontamente publicado en francés. Estos informes revelan la racionalidad de los technopols y su estrategia general de gestión de la transición a la democracia, la que se basaba en el uso gubernamental del conocimiento científico (“transitología”, dilemas elaborados a partir de las enseñanzas de la teoría de juegos, política comparada, etc.) y en la aplicación práctica de una definición racional de la gobernabilidad (la “democracia de los acuerdos”¹⁵). Naturalmente, la justificación de esta definición de lo que gobernar quiere decir suponía el conocimiento disciplinario que los technopols habían adquirido a lo largo de los años 80 mediante la investigación comparada, así como el tipo de competencia requerida para implementarlo, es decir la habilidad para *negociar* con adversarios sobre la base de un juicio realista de lo que era posible emprender y realizar, para en seguida *traducir* el resultado esperado de las negociaciones en el lenguaje político de quienes no eran technopols (senadores, diputados y líderes de los partidos políticos de la Concertación). Es este tipo de competencia política que se encuentra en la raíz del liderazgo colectivo de los technopols, y explica su presencia en otros ministerios políticos. Es a este elenco conductor al que se aludía en otro de los objetivos del proyecto, cuando allí se señalaba la necesidad de “identificar las características específicas del núcleo interno elitario”, esto es el pequeño grupo de agentes que desempeñó una forma de liderazgo colectivo que se encuentra sistemáticamente analizada en el anexo 3.

De lo anterior se desprende la importancia de estudiar sistemáticamente a los technopols en relación con otros grupos de agentes gubernamentales. Para ello, es importante comprender la desigual distribución y eficacia de los capitales de los que disponen los agentes, de los que se infiere una cierta *competencia* para ingresar a un determinado campo, permanecer en él y, eventualmente, ganar el derecho de ocupar posiciones de dominación¹⁶. Es precisamente esta estrategia la que será a partir de ahora

¹⁵ Este modo transaccional de gobernar, conocido como la democracia de los acuerdos o de los consensos, fue a menudo justificado usando los trabajos de Lijphart sobre la democracia consociativa (Arend Lijphart, *Politics of Accommodation. Pluralism and Democracy in the Netherlands*, Berkeley: University of California Press, 1977 y *Democracy in Plural Societies. A Comparative Exploration*, New Haven: Yale University Press, 1977), mientras que las “cartas de navegación” establecían metas plausibles, y hacibles bajo una evaluación realista de las correlaciones de fuerza. El contenido de estas verdaderas hojas de ruta que comenzaron a aparecer en 1991 (“Informe de Análisis”, Ministerio Secretaría General de la Presidencia, N°002543, 24 de mayo de 1991), se tradujo tempranamente en el concepto de “olas sucesivas de reformas” y, seis meses más tarde, en el de “cartas de navegación” (“Informe de Análisis” 002567, 9 de noviembre de 1991). Para una racionalización ex post de la democracia de los acuerdos y de las cartas de navegación, cf. Edgardo Boeninger, *Democracia en Chile. Lecciones para la gobernabilidad*, Santiago: Editorial Andrés Bello, 1997. Para una reflexión general y retrospectiva de estos mapas cognitivos por parte de dos technopols, cf. Angel Flisfisch; Ricardo Solari et al., *Desarrollo y evolución de la Concertación: liderazgos y sistemas decisionales. Las vidas de la Concertación*, Santiago: FLACSO, 2008. Para un análisis del uso gubernamental del conocimiento científico basado en un estudio sistemático de estos informes, cf. Alfredo Joignant, “La raison d’Etat. Usages politiques du savoir et gouvernement “scientifique” des technopols au Chili (1990-1994)”, de próxima publicación en la *Revue internationale de politique comparée*.

¹⁶ La noción de competencia, y en este caso de competencia política, es extraordinariamente compleja, puesto que suele conllevar un lenguaje de capacidades, y por tanto de desigualdades que, de no mediar un control lógico, puede fácilmente desembocar en la naturalización de tal o cual

ensayada, distinguiendo tres grupos de agentes a partir de la dotación en un determinado tipo de capital: los tecnócratas, los technopols y los dirigentes de partido.

Cada uno de estos grupos de agentes es, en efecto, la expresión de un tipo particular de capital que los separa y singulariza, el que además puede diferenciarse en especies, lo que obliga a identificar sus distintas dotaciones iniciales de recursos. Es así como los “tecnócratas” pueden exhibir dos especies de *capital tecnocrático*: en primer lugar, el “capital tecnocrático pragmático”, en el que predominan recursos simbólicos de naturaleza racional sin que se observen en ellos componentes políticos, y en segundo lugar el “capital tecnocrático político” en el que sí se aprecia una especie política de capital, en este caso bajo la forma del militante partidario. De esto se sigue la existencia de dos variantes del “tecnócrata”: el *tecnócrata pragmático*, políticamente independiente, quien podría eventualmente formar parte de cualquier gobierno, sea éste de izquierdas o derechas¹⁷, y el *tecnócrata político* tal como lo entienden Grindle o Camp, esto es individuos en quienes convergen habilidades técnicas y políticas¹⁸.

La segunda clase de agentes son los “technopols”, un extraño neologismo que fue originalmente acuñado por Williamson¹⁹ y definitivamente popularizado por Domínguez²⁰. Se trata de una clase de agentes que guarda un equívoco parecido con el tecnócrata político,

tipo de capacidad o habilidad de acuerdo con una tácita filosofía de la esencia innata, y no como el resultado de la apropiación de capital, el que puede ser adquirido o heredado (o una combinación de ambas formas por parte de una misma clase de agentes). Al respecto, ver Alfredo Joignant, “Pour une sociologie cognitive de la compétence politique”, *Politix. Revue des sciences sociales du politique*, N°65, 2004, p.149-173, y del mismo autor “Compétence politique et bricolage. Les formes profanes du rapport au politique”, *Revue française de science politique*, vol.57, N°6, diciembre del 2007, p.799-817.

¹⁷ Lo que corresponde históricamente al caso de los tecnócratas ingenieros en Chile desde la primera administración de Carlos Ibáñez (1927-1931) hasta la presidencia de Jorge Alessandri (1958-1964), quien pone término a la hegemonía de esta profesión a favor de los gerentes de empresas. Así, dos figuras paradigmáticas de esta clase de tecnocracia pragmática fueron Pablo Ramírez y Sergio Molina, quienes transitaban desde una administración a otra en virtud de una ideología meritocrática, de clase media y en nombre de la razón, y no de la política: Patricio Silva, *In the Name of Reason. Technocrats and Politics in Chile*, Pennsylvania: The Pennsylvania State University Press, University Park, 2008. De este modo, cuando Centeno enfatiza la “ideología del método” como uno de los rasgos discriminantes de la tecnocracia, es a su variante pragmática a la que él hace referencia, y no al conjunto del grupo tecnocrático: Miguel Angel Centeno, “The New Leviathan: the Dynamics and Limits of Technocracy”, *Theory and Society*, 22, 1993, p.312.

¹⁸ Merilee S. Grindle, “Power, Expertise and the «Técnico»: Suggestions from a Mexican Case Study”, *The Journal of Politics*, vol.39, 1977, p.399-426 (quien identifica a esta variante del tecnócrata a partir de entrevistas en profundidad a funcionarios “técnicos” mexicanos de nivel medio y alto de la Compañía Nacional de Subsistencias Populares); Roderic Ai Camp, “The Political Technocrat in Mexico and the Survival of the Political System”, *Latin America Research Review*, 20, 1, 1985, p.97-118, y del mismo autor *Political Recruitment across Two Centuries. Mexico, 1884-1991*, Austin: University of Texas Press, 1995, especialmente p.243 y sigs. (quien tipifica a estos agentes al cabo de un admirable trabajo de reconstrucción de biografías de las élites mexicanas durante más de un siglo).

¹⁹ Especialmente en John Williamson, “In Search of a Manual for Technopols”, en John Williamson (ed.), *The Political Economy of Policy Reform*, Washington, DC: Institute for International Economics, 1994, p.16-28.

²⁰ Jorge I. Domínguez (ed.), *Technopols. Freeing Politics and Markets in Latin America in the 1990s*, Pennsylvania: The Pennsylvania State University Press, University Park, 1997.

al punto que varios autores los confunden. Sin embargo, los technopols constituyen un elenco particular de agentes, puesto que en ellos confluyen *al mismo tiempo* dos especies de capital, las que se encuentran contenidas en la categoría que los nombra como grupo (lo que explica mi interés por la noción, a condición de emprender su deconstrucción). Por una parte, los recursos *técnicos* (“tech”), en la forma de credenciales académicas de excelencia generalmente obtenidas en universidades de prestigio internacional, a menudo en los Estados Unidos, originalmente en economía, una disciplina a la que se suman en Chile la ciencia política y la sociología en calidad de ciencias sociales que fueron tecnocratizadas²¹. Por otra parte, los recursos *políticos* (“pol”), los que se traducen en el caso chileno (a diferencia del tecnócrata político) ya no en vagas alusiones a habilidades políticas, sino definitivamente en la ocupación de posiciones individuales o colectivas de poder partidario *antes* de alcanzar su primer nombramiento en el gobierno: presidentes, vice-presidentes o secretarios generales de partido, o miembros de los órganos colectivos superiores de sus organizaciones (comité central, directiva nacional, etc.). Se trata, entonces, de agentes poderosos tanto en el campo intelectual como en el político, lo que redundará en una competencia política que los vuelve dominantes en ambos espacios. Para convencerse de la dominación ejercida por los technopols en ambos espacios, basta pensar en el acelerado debilitamiento disciplinario de la sociología, la ciencia política y en menor medida de la economía una vez que estos *autores* se transforman definitivamente en *actores* gubernamentales a partir de 1990.

Finalmente, llamamos “dirigentes de partido” a quienes también exhiben dos especies de capital político. Por una parte, el *capital militante*²², en el que predomina toda una vida al servicio de un partido (o de varios, en el caso de las trayectorias inmigrantes bajo la forma de varias militancias sucesivas) sin que el individuo haya accedido a posiciones dominantes en la organización partidaria (a lo sumo podrá haberse desempeñado en cargos locales o regionales), y que da a luz al *hombre de partido*. Por otra parte, el *capital político oligárquico* que sí es conducente a cargos nacionales de los partidos, y que desemboca en la figura del *político profesional* que tiende a ocupar posiciones dominantes en el poder ejecutivo, en el legislativo, o en ambos para permanecer de modo prolongado en alguna de ellas. Esta segunda especie de capital es fuertemente dependiente de la superficie política que es adquirida por los agentes a lo largo de la vida partidaria, lo que les permite crear, ingresar o formar parte de redes informales de poder mediante el cultivo de amistades, eventualmente a través de estrategias matrimoniales, y naturalmente beneficiarse de formas heredadas de transmisión de capital político (las dinastías familiares) o social (redes, relaciones...), sin perjuicio de que ellos mismos forjan sus afinidades electivas (por

²¹ Patricio Silva, *In the Name of Reason*, op.cit., p.5.

²² El capital militante debe ser entendido como un capital “incorporado en la forma de técnicas, disposiciones para actuar, intervenir o simplemente obedecer, el que recubre un conjunto de saberes y de *savoir-faire* movilizables en las acciones colectivas, en las luchas inter o intra-partidarias, pero que son también exportables, convertibles en otros universos, y de este modo susceptibles de facilitar algunas «reconversiones»”: Frédérique Matonti y Franck Poupeau, “Le capital militant. Essai de définition”, *Actes de la recherche en sciences sociales*, 2004/5, 155, p.8. Con el fin de ilustrar el argumento de estos dos autores, el capital militante puede expresarse en destrezas organizacionales de algunos individuos mediante las cuales un partido se arraiga en territorios densamente poblados, y que pueden prolongarse en organizaciones sociales, y hasta reconvertirse en ellas (desde las ONGs hasta las asociaciones de la más variada índole).

ejemplo en la universidad). En tal sentido, el capital militante constituye una especie particular (aunque dominada respecto de otras especies) de los recursos disponibles para los dirigentes de partido, puesto que está hecho de saberes prácticos, *know-how* y de una forma organizacional de competencia, sumamente reconocido en los tiempos de auge de los partidos de masa, y cuyos portadores tienden hoy a ser estigmatizados en Chile como “operadores” o “maquineros”. Si bien en los dirigentes de partido pueden eventualmente encontrarse formas no políticas de capital, como por ejemplo credenciales académicas de relativo prestigio o la ocupación de una posición social consagrada antes de acceder al gobierno (pongamos por caso los abogados)²³, lo que hace de estos agentes un grupo particular es su exclusiva condición de *homo politicus*, carente de hibridación (a diferencia de los technopols), de la que fluye una forma profesional de competencia política, en el sentido de Weber: esto es un tipo ideal de agentes que viven *de y para* la política (o para el partido), y que a menudo vuelve particularmente dolorosa la salida del gobierno en tiempos de derrota, con todo lo que ello implica en dificultades biográficas de reconversión (particularmente para los hombres y mujeres de partido).

De lo anterior se desprende, por consiguiente, una taxonomía de tres grupos diferentes de agentes, distinguiendo entre tipos generales y especies particulares de capital. Lo que se busca con este ejercicio taxonómico es enfocar de modo más preciso las habilidades y competencias de estos agentes, las que podrían eventualmente encontrarse en el origen de formas de *esprit de corps* que consolidan subjetivamente a los individuos como parte de una comunidad de habitus, a partir de la posesión objetiva de recursos cuya homología los constituye en grupo aparte. Cada miembro individual de estos tres grupos tenderá a actuar de modo reconocible por quienes son sus pares, dadas las afinidades electivas que los unen, pero que también los separan de quienes no forman parte del grupo. Dado que se trata de agentes distintos, es posible formular la hipótesis que las prácticas políticas serán muy distintas entre unos y otros, desde las relaciones con los partidos hasta las formas de lealtad con la coalición, sin olvidar los modos de apropiación y desempeño de los cargos de gobierno. Naturalmente, esta construcción teórica de tres grupos de agentes debe ser sometida al escrutinio empírico. Para tal efecto, disponemos de datos provenientes de una encuesta, la que proporciona valiosa información sobre los distintos capitales de las personas que se desempeñaron en Chile, entre el 11 de marzo de 1990 y el 11 de marzo del 2010, como ministros y subsecretarios *antes* de ser beneficiados con un primer nombramiento. Se trata de una encuesta que fue administrada durante los últimos meses del año 2009 y hasta el mes de agosto del 2010, la que fue respondida por 150 personas de un total de 281, de cuatro maneras distintas: presencialmente, telefónicamente, electrónicamente o autoadministrada de puño y letra. Esta estrategia flexible de captura de la información permitió elevar el número de respondientes, el que se compara muy favorablemente con otros estudios internacionales²⁴.

²³ Entendemos por “posición social de origen” el último oficio o actividad laboral ejercida *antes* de acceder al primer nombramiento, en este caso en calidad de ministro o subsecretario.

²⁴ Es así como Mathiot y Sawicki se interesaron en un universo de alrededor de 3000 personas que pasaron por los gabinetes ministeriales socialistas franceses entre 1981 y 1993, lo que los condujo a trabajar sobre una muestra de cinco ministerios y de 454 individuos a quienes se les solicitó responder un cuestionario, a lo que accedieron 197 de ellos (43.39%). A este grupo se suma otro contingente de personas, en este caso proveniente de quienes no respondieron el cuestionario, pero sobre quienes se logró recopilar la totalidad de sus datos de carrera, con lo cual se lograron

En la conclusión del importante libro dedicado a las lógicas de selección de candidatos al Congreso y de reclutamiento en el ejecutivo en varios países latinoamericanos, Siavelis y Morgenstern destacan con razón la importancia de los arreglos partidarios para entender si los candidatos le deben lealtad a las élites de los partidos, a los militantes, a los electores o a ellos mismos. Para tal efecto, dar cuenta del “contexto institucional” es una tarea ineludible. Pero al mismo tiempo, estos dos autores constatan acertadamente que “la varianza en cómo los políticos y los partidos reaccionan” a los incentivos que se desprenden del contexto institucional obliga a proporcionar una “explicación que vaya más allá de los análisis institucionales²⁵”. Es precisamente a esta clase de explicación a la que apunta el análisis de los recursos de los agentes, los que interactúan con los incentivos derivados de los arreglos institucionales.

Con el fin de tipificar a los agentes que constituyen el objeto de estudio de este capítulo, el cuadro 22 comienza por enumerar a los technopols diferenciándolos según quintiles de años de nacimiento, bajo el supuesto que es en la universidad que ellos podrían haberse conocido y forjado una primera forma de afinidad electiva.

obtener 422 cuestionarios explotables: Pierre Mathiot y Frédéric Sawicki, “Les membres des cabinets ministériels socialistes en France (1981-1993): recrutement et reconversion. 1) Caractéristiques sociales et filières de recrutement”, *Revue française de science politique*, vol.49, N°1, 1999, p.3-30, y de los mismos autores “Les membres des cabinets ministériels socialistes en France: recrutement et reconversion. 2) Passage en cabinet et trajectoires professionnelles”, *Revue française de science politique*, vol.49, N°2, 1999, p.231-264. Otro ejemplo es el interesante estudio de Kadushin sobre la élite financiera francesa, para lo cual el autor elaboró un *target sample* de 125 personas a quienes se les pidió responder un cuestionario, lo que fue aceptado por 67 de ellos: Charles Kadushin, “Friendship Among the French Financial Elite”, *American Sociological Review*, vol.60, N°2, Abril 1995, p.202-221. En nuestro caso, junto a la información proporcionada por los propios respondientes, algunos datos biográficos fueron completados solicitando fuentes públicas (archivos curriculares y administrativos obtenidos vía web y periódicos) y bibliográficas (por ejemplo, Emilio Filippi, *La clase política chilena*, Santiago: Pehuén, 2006).

²⁵ Scott Morgenstern y Peter M. Siavelis, “Pathways to Power and Democracy in Latin America”, en *Pathways to Power*, op.cit., p.400.

Cuadro 22.- LOS TECHNOPOLS SEGÚN QUINTILES DE AÑOS DE NACIMIENTO Y MILITANCIA (S) PARTIDARIA (S)
(N° = 20)

1925-1930	Edgardo Boeninger (PDC)
1931-1935	-
1936-1940	Luis Maira (PDC, IC, PS) Ricardo Lagos* (PPD-PS) Alejandro Foxley (PDC)
1941-1945	Enrique Correa (PDC, MAPU, PS) José Joaquín Brunner (MAPU, PS, PPD) Genaro Arriagada (PR, PDC) Angel Flisfisch (PS, PPD) Jorge Arrate (PS) José Miguel Insulza (PDC, MAPU, PS) José Antonio Viera-Gallo (MAPU, PPD, PS)
1946-1950	Carlos Ominami (MIR, PS) Mario Fernández (PDC) Juan Gabriel Valdés (MAPU, PS)
1951-1955	Ricardo Solari (PS) Ignacio Walker (PDC) Alvaro García (MAPU, PS, PPD) René Cortázar (PDC)
1956-1960	Gonzalo Martner (MIR, PS)
1961-1965	Carolina Tohá (PPD)

Este cuadro muestra el militatismo de los technopols en uno o varios partidos (en este último caso en orden cronológico, destacando en negrilla la última militancia).

* Ricardo Lagos constituye un caso especial, ya que es el único technopol a quien se le reconoce una doble militancia, en el PS y el PPD.

Como es fácil advertir, la mayoría de los technopols (14) se concentra en tres quintiles de años de nacimiento (1941-1945, de lejos el más importante, 1946-1950 y 1951-1955), lo que sugiere que varios de ellos se conocieron a temprana edad, precisamente en el momento en que accedían al militatismo partidario en las universidades, sobre todo si consideramos que la educación superior se impartía en tan sólo dos casas de estudio, la Universidad de Chile y la Universidad Católica. Además de ser predominantemente hombres, la concentración en tres grupos de edades refleja experiencias socializadoras comunes en el espacio universitario, de lo cual sabemos –a través de la investigación científica sobre socialización política²⁶– constituye una importante fuente de homogeneidad, sobre todo para pequeños conjuntos de individuos. De este modo, sólo 3 de los 20 technopols no coinciden con otro agente en una misma clase de edad: E. Boeninger (1925-1930), G. Martner (1956-1960) y C. Tohá (1961-1965). De manera consistente con el gran dinamismo de la vida política chilena a partir de la mitad de la década del 60 (cuando al menos tres nuevas fuerzas fueron creadas: el MIR en 1965, el MAPU en 1969 y la IC en 1971), 11 de los 20 technopols exhiben una trayectoria de *inmigrantes* partidarios, al haber

²⁶ Alfredo Joignant, "La socialisation politique. Stratégies d'analyse, enjeux théoriques et nouveaux agendas de recherche", *Revue française de science politique*, vol.47, N°5, octubre de 1997, p.535-559.

militado en dos y hasta en tres partidos antes de ingresar al gobierno a partir de 1990. La mitad de ellos militó en algún momento, o sigue haciéndolo en el PDC, lo que le concede a este partido un importante papel para impulsar la carrera de quienes serán más tarde technopols, seguido por el MAPU y, en 2 casos, por el MIR. A su vez, el MAPU sirve como puente o trampolín para el definitivo militancia en partidos de izquierdas: de los 6 technopols que fueron mapucistas, 2 militaron previamente en el PDC, 4 convergieron en el PS y 2 en el PPD. En total, de los 20 technopols, 6 terminaron siendo militantes del PDC, 9 del PS y 4 del PPD, sin olvidar el caso inusual de uno de ellos al formar parte de dos partidos al mismo tiempo.

En síntesis, tal como se muestra en el cuadro 23, los technopols tuvieron una presencia importante y estable en el gabinete entre 1990 y 1994 y, en el siguiente mandato presidencial (1994-2000), siguieron siendo relevantes aunque con mayor movilidad horizontal y vertical entre ministerios y puestos. Sin embargo, el rol de este grupo de agentes comenzó a disminuir a partir del año 2000, para transformarse definitivamente en un elenco cada vez más marginal durante la administración Bachelet (2006-2010). Estos cambios reflejan los diferentes tipos de dificultades y demandas que eran enfrentadas por cada administración: de sobrevivencia en 1990-1994, un periodo en el cual lo que estaba en juego era la viabilidad de la transición a la democracia, lo que explica la estabilidad casi perfecta de los 12 technopols en el gabinete; de modernización en 1994-2000, aunque aun bajo dificultades transicionales importantes, lo que se traducía en una inquieta presencia de 10 technopols en 13 puestos (aludo a las reformas en justicia y en educación, las que fueron “contaminadas” por el arresto de Pinochet en Londres y por la crisis asiática); de conclusión de la transición en 2000-2006 en un contexto de creación de políticas de redistribución del bienestar, en donde los technopols se volvían paulatinamente menos relevantes tras la estabilización de las relaciones cívico-militares y la aprobación de un paquete de reformas constitucionales en 2005; finalmente, de normalización democrática en 2006-2010 en un marco de reformas redistributivas continuas y de creación de un pequeño Estado benefactor (lo que se conocerá como “Estado social de derechos”), lo que supuso relegar a los technopols a roles definitivamente marginales.

Cuadro 23.- La distribución ministerial de los technopols según administraciones presidenciales, 1990-2010

MINISTERIOS	1990-1994	1994-2000	2000-2006	2006-2010
Presidencia	E.Boeninger (PDC)	G.Arriagada (PDC) J.M.Insulza (PS)	A.García (PPD) M.Fernández (PDC)	J.A. Viera-Gallo (PS)
Gobierno	E.Correa (PS)	J. Arrate (PS) J.J.Brunner (PPD)		C.Tohá (PPD)
Relaciones Exteriores		J.M.Insulza (PS) J.G. Valdés (PS)	I.Walker (PDC)	A.Foxley (PDC)
Interior			J.M.Insulza (PS)	

Defensa		M.Fernández (PDC)		
Hacienda	A.Foxley (PDC)		R.Lagos (PPD-PS) Presidente de Chile	
Economía	C.Ominami (PS)	A.García (PPD)		
Educación	R.Lagos (PPD-PS) J.Arrate (PS)			
Trabajo		J.Arrate (PS)	R.Solari (PS)	
Obras públicas		R.Lagos (PPD-PS)		
Planificación		L. Maira (PS)		
Energía		A.García (PPD)		
Transportes				R.Cortázar (PDC)
SUBSECRETARÍAS	1990-1994	1994-2000	2000-2006	2006-2010
Presidencia	R.Solari (PS)	A.Flisfisch (PPD)	G.Martner (PS)	
Gobierno			C.Tohá (PPD)	
Relaciones Exteriores		J.M.Insulza (PS)		A.Flisfisch (PPD)
Defensa: Aviación	M.Fernández (PDC)	A.Flisfisch (PPD)		
Defensa: Marina	A.Flisfisch (PPD)	M.Fernández (PDC)	A.Flisfisch (PPD)	
Defensa: Guerra				
Desarrollo Regional	G.Martner (PS)			
Planificación	A.García (PPD)			
	12 technopols en 11 puestos	10 technopols en 13 puestos	9 technopols en 8 puestos	5 technopols en 5 puestos

Si los technopols cumplieron un papel de liderazgo colectivo a partir de una común dotación de dos especies de capital (lo que los transformó en una verdadera “élite estratégica” durante la década del noventa, para retomar la expresión de Keller²⁷), éstos

²⁷ Suzanne Keller, *Beyond the Ruling Class. Strategic Elites in Modern Society*, New York: Random House, 1963.

debieron coexistir –a menudo difícilmente- con otros dos elencos de agentes, los tecnócratas y los dirigentes de partido. Estos dos grupos se diferencian de los technopols en función de sus dotaciones particulares de capital, lo que obliga a precisar las variables pertinentes y discriminantes entre estos dos grupos de agentes (cuadro 24), en función de los datos que son proporcionados por la encuesta.

Cuadro 24.- Tecnócratas y dirigentes de partido: tipos de agentes, especies de capital y variables discriminantes.

Grupos de agentes	Tipo de capital	Especies de capital	Tipos de agentes	Variables discriminantes
TECNÓCRATAS	Tecnocrático	Tecnocrático pragmático	Tecnócratas pragmáticos	<u>Variable 1:</u> Carrera pregrado: Ingeniero, economista, abogado <u>Variable 2:</u> Posee postgrado
				<u>Variable 3:</u> NO milita en partidos
				<u>Variable 4:</u> Última actividad laboral ejercida antes del primer nombramiento: profesional nivel directivo o gerencial en empresa privada, consultor privado o ejercicio libre de la profesión
		Tecnocrático político	Tecnócratas políticos	<u>Variable 1:</u> Carrera pregrado: Ingeniero, economista, abogado <u>Variable 2:</u> Posee postgrado
				<u>Variable 3:</u> SI milita en partidos
				<u>Variable 4:</u> Última actividad laboral ejercida antes del primer nombramiento: profesional nivel directivo o gerencial en empresa privada, consultor privado o ejercicio libre de la profesión
DIRIGENTES DE PARTIDO	Político	Militante	Hombre de partido	<u>Variable 1:</u> Carrera pregrado: con o sin <u>Variable 2:</u> Sin postgrado <u>Variable 3:</u> Dirigente de partido sólo con cargos locales o regionales <u>Variable 4:</u> Última actividad laboral ejercida antes del primer nombramiento: funcionario de partido, cargo profesional en ONG, asesor de sindicatos
				<u>Variable 1:</u> Carrera pregrado que entrega independencia económica: Abogados, economistas, médicos, profesión liberal <u>Variable 2:</u> Con o sin postgrado <u>Variable 3:</u> Dirigente de partido sólo con cargos nacionales <u>Variable 4:</u> Última actividad laboral ejercida
				(This row is merged with the previous one in the original image, so no separate content is provided for this row's content.)

				antes del primer nombramiento: profesional en centro de estudio o think tank, cargo directivo en think tank u ONG
--	--	--	--	--

Nota: en negrilla de color rojo se destacan las variables que especifican a cada tipo de agente al interior de un mismo grupo.

Es importante tomar en serio la distinción entre tecnócratas y dirigentes de partido, así como las diferencias que separan a los agentes al interior de cada uno de estos dos grupos: por una parte “tecnócratas pragmáticos” y “tecnócratas políticos”, y por la otra “hombres de partido” y “políticos profesionales”. En efecto, lo que subyace al interior de cada tipo de agentes es una particular competencia política para gobernar, una mayor o menor lealtad hacia la coalición gobernante y, sobre todo, tipos probables de carrera política y gubernamental. En tal sentido, es posible presumir un comportamiento más independiente respecto de los partidos por parte de los agentes que no militan en ellos (los “tecnócratas pragmáticos”), lo cual contrasta profundamente con la conducta de quienes le deben más o menos todo al partido al que se pertenece (los “hombres de partido”²⁸), del mismo modo que resulta verosímil pensar en distintos patrones de nombramiento para el “tecnócrata político” y el “político profesional” (el primero pudiendo estar más orientado hacia el área económica del gobierno, mientras que el segundo tendería a desempeñarse en el área política).

El cuadro 25 sintetiza la población de individuos sobre la cual se dispone de información suficiente (N=96), distinguiéndola de los casos que para estos efectos consideramos anómalos o defectuosos. Para los fines del análisis, descartamos a los individuos (N=42) que exhiben más de un tipo de capital (los technopols, pero no sólo ellos, puesto que se trata de una situación que es también atribuible a la evolución de una fracción de los agentes y por tanto de sus recursos, por haberse beneficiado con más de un nombramiento), así como a aquellas personas (N=12) que no respondieron de manera satisfactoria todas las preguntas de la encuesta sobre trayectoria profesional y política.

Cuadro 25.- Distribución de los agentes según posee un tipo de capital o más

TENENCIA DE CAPITAL			
		Frecuencia	Porcentaje
Válidos	Posee un tipo de capital	96	64%
	Posee más de un tipo de capital	42	28%
	Sin información suficiente	12	8%
	Total	150	100,0

Considerando entonces que disponemos de suficiente información acerca de 96 individuos, su distribución por especies de capital se encuentra reflejada en el cuadro 10.

²⁸ Para dos útiles estudios sobre lo que aquí llamo hombres de partidos y su capital militante, ver Michel Offerlé, *Les partis politiques*, París: Presses Universitaires de France, 1987, y Bernard Pudal, *Prendre parti. Pour une sociologie historique du PCF*, París: Presses de la Fondation Nationale des Sciences Politiques, 1989.

Contrariando un arraigado sentido común, son finalmente muy pocos los agentes que exhiben una dotación de capital tecnocrático en alguna de sus dos variantes (“pragmático” y “político”), salvo que se haya producido un sesgo de selección en las personas que aceptaron responder la encuesta, o que no la respondieron adecuadamente. Esto no quiere sin embargo decir que el juicio de tecnocratización de la política que se aprecia en los trabajos de Patricio Silva y Mireya Dávila carezca de fundamento: la discrepancia es simplemente atribuible a diferencias de conceptualización y de definición de grupos de agentes, tal como se señalara en la primera parte de este capítulo.

Cuadro 26.- Distribución de los agentes tecnocráticos y partidarios según especies de capital (N=96)

CAPITAL TECNOCRÁTICO PRAGMÁTICO	CAPITAL TECNOCRÁTICO POLÍTICO	CAPITAL MILITANTE	CAPITAL POLÍTICO-OLIGARQUICO
6	3	51	36

El cuadro 27 muestra la distribución por tipos de nombramiento dependiendo de las especies de capital que definen a tal o cual grupo de agentes. Si bien no se observan con nitidez vías privilegiadas de acceso a un ministerio o subsecretaría en función de las distintas especies de capital, es posible señalar que el 37% de los individuos que disponían de capital militante fueron designados como ministros, frente al 33% de quienes exhibían recursos políticos oligárquicos, porcentajes que deben sin embargo ser matizados a la luz de los desiguales volúmenes de personas involucrados en cada caso. Naturalmente, resulta sumamente difícil sacar conclusiones respecto de aquella pequeña fracción de individuos que se definen a partir de una de las dos especies de capital tecnocrático.

Cuadro 27.- Tipos de nombramiento (Ministro o Subsecretario) según especies de capital (N=96)

		Especies de capital				Total
		Tecnocrático pragmático	Tecnocrático político	Militante	Político oligárquico	
CARGO	Ministro	2	1	19	12	34
	Subsecretario	4	2	32	24	62
Total		6	3	51	36	96

Mucho más interesante es la información que es proporcionada por el cuadro 28 acerca de los nombramientos en áreas gubernamentales según las especies de capital disponibles para los agentes. En tal sentido, resulta bastante sorprendente constatar que los agentes dotados de capital militante se distribuyen casi indistintamente en las tres áreas gubernamentales, incluso con una menor frecuencia relativa en el área política. Una situación relativamente similar es la que se aprecia con los agentes que esgrimen recursos políticos oligárquicos, puesto que éstos se vuelcan más hacia los ministerios sociales. Casi se podría decir que los hombres de partido y los políticos profesionales constituyen verdaderos agentes generalistas, o todo terreno, puesto que no existen áreas gubernamentales vedadas para ellos, lo que deja de ser cierto para el pequeño grupo tecnocrático, cuyos agentes no ingresan al área política ni como ministros, ni como subsecretarios.

Cuadro 28.- Patrones de nombramiento según áreas gubernamentales y especies de capital (ministros y subsecretarios confundidos) (N=96)

		Especies de capital				
		Tecnocrático	Tecnocrático político	Militante	Político oligárquico	Total
Área Gubernamental	Económicos	4	0	18	10	32
	Políticos	0	2	15	10	27
	Sociales	2	1	18	16	37
TOTAL		6	3	51	36	96

Si se observa el destino de cada tipo de agente distinguiendo si se trata de un ministerio o de una subsecretaría en una de las tres áreas gubernamentales (cuadro 29), naturalmente en función de las distintas especies de capital, nuevamente se constata una distribución equilibrada de los nombramientos de los hombres de partido y de los políticos profesionales. En efecto, tanto el capital militante como el capital político oligárquico son conducentes prácticamente a cualquier área gubernamental, excepto al Ministerio de Hacienda, el que ha sido ejercido por technopols (Foxley), por tecnócratas políticos (Aninat, Eyzaguirre y Marfán) y por tecnócratas pragmáticos (Velasco), lo que da cuenta de un evidente monopolio, y ciertamente de una definición social y profesional de lo que administrar y conducir los asuntos económicos del país quiere decir.

Cuadro 29.- Patrones de nombramiento en ministerios y subsecretarías, según áreas gubernamentales y especies de capital (N=96)

				Especies de capital				
				Tecnocrático	Tecnocrático político	Militante	Político oligárquico	Total
CARGO	Ministro	Área Gubernamental	Económicos	1	0	8	3	12
			Políticos	0	0	3	3	6
			Sociales	1	1	8	6	16
	Subsecretario	Área Gubernamental	Económicos	3	0	10	7	20
			Políticos	0	2	12	7	21
			Sociales	1	0	10	10	21
TOTAL				6	3	51	36	96

Naturalmente, estos datos debiesen ser complementados con información dinámica referida a los capitales de los que disponen los agentes en distintos momentos del tiempo, interesándose en las trayectorias tanto individuales de las personas como de los grupos de agentes a los que pertenecen por afinidad electiva u homología de los recursos. En tal sentido, resulta imprescindible interrogarse sobre las condiciones sociales del éxito en política, preguntándose acerca de la contribución del capital cultural heredado en la familia sobre futuras carreras gubernamentales o parlamentarias, de los beneficios otorgados por el sólo hecho de pertenecer a una dinastía política y de todo lo que se juega, se gana y eventualmente se pierde en las estrategias matrimoniales de los individuos. Estas pistas de análisis debiesen permitir entender en nuevos términos la diferenciación del campo político y de sus agentes respecto de otras esferas sociales, y comprender de qué modo se vinculan las luchas políticas entre profesionales que exhiben distintos capitales con las luchas sociales²⁹, de lo cual el análisis del reclutamiento de los elencos gubernamentales constituye tan sólo una expresión. Más profundamente, cabría interesarse de manera más sistemática acerca de cómo un puesto (pongamos por caso el de ministro) es redefinido por las propiedades sociales de su ocupante, y cómo ese mismo puesto es analizable a través de « las propiedades posicionales y situacionales que permiten definirlo³⁰ ». Cómo no verlo : estas pocas pistas de análisis debiesen conducir a programas de investigación científica de los que extrañamente Chile carece al momento de formular preguntas referidas a las élites, cualesquiera sean éstas.

El estudio sistemático de todos los agentes que estaban contemplados en la investigación permitió por consiguiente dar cuenta de la existencia de varias élites al interior del gobierno. Es así como fue abordada sistemáticamente otra de las metas del proyecto, esto es “distinguir entre tipos de élites” según regiones del Estado. Para ello, más que clasificar a clases y tipos de individuos y agentes, la realización de la encuesta permitió

²⁹ Ver al respecto los interesantes artículos de Daniel Gaxie, “Les logiques du recrutement politique”, *Revue française de science politique*, vol.30, 1, febrero de 1980, p.5-45, y “Les facteurs sociaux de la carrière gouvernementale sous la Cinquième République de 1958 à 1981”, *Revue française de sociologie*, vol.24, 3, julio-septiembre de 1983, p.441-465.

³⁰ Michel Offerlé, “Professions et profession politique”, en Michel Offerlé (bajo la dirección de), *La profession politique: XIXe-XXe siècles*, París: Belin, 1999, p.10.

poner en evidencia afinidades electivas, sobre todo políticas y sociales, que trascienden el simple hecho de militar (o de no militar) en partidos. En tal sentido, las similitudes entre competencias profesionales, sociales y políticas derivadas de la posesión de capitales y recursos homólogos, permitían observar la génesis y distribución de grupos de personas en ministerios, subsecretarías y superintendencias, en la forma de patrones de nombramientos de decenas de individuos. He allí un gran logro de este proyecto, el haber identificado patrones de nombramiento y racionalidades de selección, a partir de datos de encuesta referidos a distintas facetas de los individuos que componen a los diferentes grupos elitarios, en donde la dimensión política constituye tan sólo un aspecto de la formación de estos diversos grupos.

Es esta homogeneidad de cada uno de los grupos que fueron así identificados la que se tornaba en dificultad a la hora de conducir un gobierno política y socialmente diverso. Es precisamente por esta razón que el elenco de technopols, políticamente transversal, desempeñó una importante función de liderazgo colectivo y de coordinación de todas las carteras.

De lo anterior se desprende que el foco de la investigación se encontraba puesto en quienes gobernaban, y por tanto en quienes contribuían a producir desempeños de política pública desde el punto de vista de las condiciones de liderazgo colectivo y coherencia del gobierno. Si bien en el informe se emplea el término “correlación entre tipos de élites y performances políticas y económicas”, ello debe ser entendido a la luz de los patrones de nombramiento de los distintos grupos elitarios según tres regiones del Estado: económica, política y social, lo que fue abordado sistemáticamente en este informe. Concretamente, el conocido desempeño económico y social de Chile que se tradujo en:

- el regular declive de la tasa de pobreza;
- el control histórico de la inflación;
- una tendencia histórica al alza de la tasa de crecimiento económico (exceptuando dos crisis internacionales, la asiática y la sub-prime);
- el regular crecimiento del PIB, y así sucesivamente,

es explicable a partir de la sociología de quienes condujeron las políticas públicas, lo que a su vez es el resultado de patrones de nombramiento, y por tanto de distribución de distintos tipos de agentes en ministerios y subsecretarías. Es así como resulta bastante sorprendente constatar que los agentes dotados de capital militante se distribuyen casi indistintamente en las tres áreas gubernamentales (económica, social y política), incluso con una menor frecuencia relativa en el área política. Una situación relativamente similar es la que se aprecia con los agentes que esgrimen recursos políticos oligárquicos, puesto que éstos se vuelcan más hacia los ministerios sociales. Casi se podría decir que los hombres de partido y los políticos profesionales constituyen verdaderos agentes generalistas, o todo terreno, puesto que no existen áreas gubernamentales vedadas para ellos, lo que deja de ser cierto para el pequeño grupo tecnocrático, cuyos agentes no ingresan al área política ni como ministros, ni como subsecretarios. Con el fin de profundizar en “estas causalidades con performances económicas y políticas” (retomando los términos del proyecto), se optó por un enfoque más cualitativo sobre el desempeño gubernamental del elenco de technopols

(los informes reservados del Ministerio Secretaría General de la Presidencia, cuyo análisis sistemático saldrá publicado en un *journal* en francés).

5. CONCLUSIONES

De lo anterior se desprende una lección generalizable para América Latina: la importancia de que los países dispongan de elencos de technopols, en el entendido que estos grupos expresan un entroncamiento racional de recursos técnicos y políticos a la hora de gobernar. Esta necesidad se funda en la importancia de incorporar dimensiones racionales en las tareas de gobierno (y no sólo en la formulación e implementación de políticas públicas), pero sobre todo en el imperativo de producir las capacidades de liderazgo colectivo sobre las que los jefes de Estado se sustentan. El caso chileno muestra a cabalidad el carácter decisivo de estos agentes para enfrentar las tareas de la transición, y el carácter finalmente subordinado a ellos de los otros grupos de agentes. Se trata de una combinación de tipos y clases de agentes que fue sumamente virtuosa durante los dos primeros gobiernos de la coalición, mientras que su relevancia fue paulatinamente declinante a lo largo de la primera década del 2000. Este desigual protagonismo podría estar indicando que los technopols chilenos constituyeron un grupo eficiente y con efectivo liderazgo colectivo a la hora de enfrentar los dilemas de una transición a la democracia, pero no se encontraban igualmente preparados para abordar los desafíos de una democracia en vías de normalización, y menos su consolidación. He allí, tal vez, una de las razones para explicar la alternancia en el poder a partir del 11 de marzo de 2010. Este aspecto se puede observar en la productividad legislativa de los gobiernos de la Concertación entre 1990 y el 2000, en donde se aprecia una gran eficiencia en la capacidad gubernamental de tramitación de proyectos de ley, muchos de los cuales estaban referidos a normar y conducir el proceso transicional, lo que deja de ser cierto durante la segunda década. Lamentablemente no fue posible elaborar un análisis sistemático de esta productividad legislativa durante la primera década, y compararla con la segunda, ya que la construcción de la base de datos requerida para ello fue sumamente lenta (cinco meses), al punto que sólo ahora disponemos de los datos referidos a la productividad legislativa para la década del 2000 en adelante.

El riesgo sin embargo de estos elencos conductores de gobiernos es la posible deriva hacia formas tecnocráticas e ingenieriles de administración del Estado, lo que podría redundar en formas de hostilidad hacia la vida parlamentaria, y en regla general hacia la política partidaria. En tal sentido, en países latinoamericanos que se caracterizan por tener partidos débiles (lo que a su vez redundaría en liderazgos populistas), pequeñas élites “tecnopólicas” podrían socavar aun más el tejido sobre el cual se asientan los sistemas de partidos. Es por esa razón que es tan importante que los technopols esgriman importantes dotaciones de capital político.

Adicionalmente, resulta ser un verdadero enigma la pregunta referida a las bondades del presidencialismo (versus las del parlamentarismo) en lo que concierne el buen desempeño de elencos de technopols. ¿Es el presidencialismo un terreno más favorable, o lo es el parlamentarismo? La literatura no es concluyente a este respecto, ya que se aprecian elencos de technopols exitosos tanto en regímenes parlamentarios (como en Suecia a propósito de la última reforma provisional, o en Nueva Zelanda en lo que concierne las reformas económicas impulsadas durante los 80) como en regímenes presidenciales (de los cuales Chile y Brasil son dos buenos ejemplos).

6. BIBLIOGRAFÍA

Ai Camp, Roderic (2002), *Mexico's Mandarins. Crafting a Power Elite for the Twenty-First Century*. University of California Press, LA.

Aslanbeigui, Nahid y Montecinos, Verónica (1998), "Foreign Students in U.S. Doctoral Programs", *The Journal of Economic Perspectives*, vol.12, 3, p.171-182.

Beland, Daniel (2005), "Ideas and Social Policy: an Institutional Perspective", *Social Policy & Administration*, vol.39, 1, Febrero, p.1-18.

Biglaiser, Glen (2002), "The Internationalization of Chicago's Economics in Latin America", *Economic Development and Cultural Change*, vol.50, 2, Enero, p.269-286.

Biglaiser, Glen y Brown, David S. (2005), "The Determinants of Economic Liberalization in Latin America", *Political Research Quarterly*, vol.58, 4, Diciembre, p.671-680.

Blanco, Javiera. y Vargas, Gonzalo (2006), *Participación en Políticas de Seguridad Ciudadana*. En Foco

88, Expansiva, Santiago. http://www.expansiva.cl/en_foco/documentos/21082006094033.pdf . Revisión 10 de mayo 2009.

Bourdieu, Pierre (1979), *La distinction. Critique sociale du jugement*, París, Minuit.

Bourdieu, Pierre (1980), *Le sens pratique*, París, Minuit.

Bourdieu, Pierre (1989), *La noblesse d'Etat. Grandes écoles et esprit de corps*, París, Minuit.

Brunner, José Joaquín (1985), "La participación de los Centros Académicos Privados", *Estudios Públicos*, 19, Invierno, p.1-12.

Campbell, John L. (2002), "Ideas, Politics, and Public Policy", *Annual Review of Sociology*, 28, p.21-38.

Centeno, Miguel Angel (1993), "The New Leviathan: the Dynamics and Limits of Technocracy", *Theory and Society*, 22, p.307-335.

Centeno, Miguel Angel y Silva, Patricio, comps.(1998), *The Politics of Expertise in Latin America*. McMillan Press.

Colander, David (2005), "The making of an Economist Redux", *The Journal of Economic Perspectives*, Vol.19, 1, p.175-198.

Collins, H.M. y Evans, Robert (2002), "The Third Wave of Science Studies: Studies of Expertise and Experience", *Social Studies of Science*, 32 (2), Abril, p.235-296.

Cordero, Rodrigo (2005), "La composición social de la nueva cámara de diputados: cambios y continuidades en perspectiva histórica (1961-2010)", Santiago, Documento de trabajo ICSSO-Universidad Diego Portales.

Dahl, Robert (1961), *Who Governs? Democracy and Power in an American City*, New Haven, New Haven: Yale University Press.

Daviet-Vincent, Marie-Bénédicte (2004), "La prise en compte de plusieurs générations dans la méthode prosopographique: l'exemple des hauts fonctionnaires prussiens sous l'Empire et la république de Weimar", *Genèses. Sciences sociales et histoire*, 56, Septiembere, p.117-130.

De Ramón, Armando (1999), *Biografías de chilenos. Miembros de los poderes ejecutivo, legislativo y judicial*, Santiago, Ediciones de la Pontificia Universidad Católica de Chile, 4 tomos.

Delamaza, Gonzalo y Ochsenius, Carlos (2006), "Trayectorias, Redes y Poder: Sociedad Civil y Política en la Transición Democrática Chilena", en Dagnino, E., Olvera, A. y Panfichi, A. (orgs.) *La disputa por la construcción democrática en América Latina*. Fondo de Cultura Económica, México.

Denord, Francois (2002), "Le prophète, le pèlerin et le missionnaire. La circulation internationale du néolibéralisme et ses acteurs", *Actes de la recherche en sciences sociales*, 145, p.9-20.

Dézalay, Yves (1995), "«Turf Battles or Class Struggles: the Internationalization of the Market for Expertise in the Professional Society", *Accounting, Organizations and Society*, vol.20, 5, p.331-344.

Dézalay, Yves y Garth, Bryant (2001), "La construction juridique d'une politique de notables. Le double jeu des patriciens du barreau indien sur le marché de la vertu civique", *Genèses. Sciences sociales et histoire*, 45, Diciembre, p.69-90.

Dézalay, Yves y Garth, Bryant (2002), *La mondialisation des guerres de palais. La restructuration du pouvoir d'Etat en Amérique latine, entre notables du droit et «Chicago Boys»*, París, Seuil.

Dézalay, Yves (2004), "Les courtiers de l'international. Héritiers cosmopolites, mercenaires de l'impérialisme et missionnaires de l'universel", *Actes de la recherche en sciences sociales*, 151-152, p.5-35.

Dézalay, Yves y Garth, Bryant (2006), "Les usages nationaux d'une science "globale": la diffusion de nouveaux paradigmes économiques comme stratégie hégémonique et enjeu domestique dans les champs nationaux de reproduction des élites d'Etat", *Sociologie du travail*, 48, p.308-329.

Dézalay, Yves y Garth, Bryant (2008), "L'impérialisme moral. Les juristes et l'impérialisme américain (Philippines, Indonésie)", *Actes de la recherche en sciences sociales*, 171-172, p.40-55.

Dobbin, Frank; Simmons, Beth y Garrett, Geoffrey (2007), "The Global Diffusion of Public Policies: Social Construction, Coercion, Competition, or Learning?", *Annual Review of Sociology*, 33, p.449-472.

Domínguez, Jorge I. (editor) (1997), *Technopols. Freeing Politics and Markets in Latin America in the 1990s*, Pennsylvania: The Pennsylvania State University Press-University Park.

Fourcade, Marion (2006), "The construction of a global profession: The transnationalization of economics", *The American Journal of Sociology*, vol.112, 1, p.145-194.

Fourcade-Gourinchas, Marion y Babb, Sarah L. (2002), "The Rebirth of the Liberal Creed: Paths to Neoliberalism in Four Countries", *The American Journal of Sociology*, vol.108, 3, Noviembre, p.533-579.

Friedman, Jonathan (2000), "American Again, or the New Age of Imperial Reason? Global Elite Formation, its Identity and Ideological Discourses", *Theory, Culture and Society*, vol.17, 1, p.139-146.

Garcia, Afrânio (2005), "Circulation internationale et formation d'une école de pensée latino-américaine (1945-2000)", *Social Science Information*, vol.44, 2-3, p.521-555.

Garrigou, Alain (2001), *Les élites contre la République. Sciences Po et l'ENA*, Paris, La Découverte.

Gaxie, Daniel (1983), "Les facteurs sociaux de la carrière gouvernementale sous la Cinquième République de 1959 à 1981", *Revue française de sociologie*, vol.24, 3, Julio-Septiembre, p.441-465.

Gazmuri, Cristián (2001), "Notas sobre las élites chilenas, 1930-1999", Santiago, Documento de Trabajo 3, diciembre.

Genieys, William (2005), "The Sociology of Political Elites in France: the End of an Exception?", *International Political Science Review*, vol.26, 4, Octubre, p.413-430.

Genieys, William (2006), "Nouveaux regards sur les élites du politique", *Revue française de science politique*, vol.56, 1, Febrero, p.121-147.

Gil-Mendieta, Jorge y Schmidt, Samuel (1996) The Political Network in Mexico. En : *Social Networks*, 18, p.355 - 381.

Haas, Peter M. (1992), "Introduction: Epistemic Communities and International Policy Coordination", *International Organization*, vol.46, 1, p.1-35.

Heredia, Mariana (2007), *Le dédoublement de la représentation. Les économistes et la politique en Argentine (1975-2001)*. Thèse soutenue sous la direction de Monique de Saint Martin (EHESS, Paris).

Higley, John y Burton, Michael G. (1989), "The Elite Variable in Democratic Transitions and Breakdowns", *American Sociological Review*, vol.54, 1, Febrero, p.17-32.

Higley, John y Pakulski, Jan (2000), "Jeux de pouvoir des élites et consolidation de la démocratie en Europe centrale et orientale", *Revue française de science politique*, vol.50, 4, p.657-678.

Hira, Anil (2007), "Should Economists Rule the World? Trends and Implications of Leadership Patterns in the Developing World, 1960-2005", *International Political Science Review*, vol.28, 3, p.325-360.

Huneus, Carlos (2000), "Technocrats and Politicians in an Authoritarian Regime. The "ODEPLAN Boys" and the "Gremialists" in Pinochet's Chile", *Journal of Latin American Studies*, vol.32, 2, Mayo, p.461-501.

Joignant, Alfredo y Navia, Patricio (2003), "De la política de individuos a los hombres del partido. Socialización, competencia política y penetración electoral de la UDI (1989-2001)", *Estudios Públicos*, 89, Verano, p.129-171.

Joignant, Alfredo (2005), "La politique des "transitologues": luttes politiques, enjeux théoriques et disputes intellectuelles au cours de la transition chilienne a la démocratie", *Politique et sociétés*, vol.24, 2/3, p. 33-59.

Joignant, Alfredo y Navia, Patricio (2007), "From Politics by Individuals to Party Militancy: Socialization, Political Competition and Electoral Growth of Chilean UDI", en Lawson, Kay y Merkl, Peter (editores.), *When Political Parties Prosper: the Uses of Electoral Success*, Boulder: Lynn Rienner.

Kadushin, Charles (1995), "Friendship Among the French Financial Elite", *American Sociological Review*, vol.60, 2, Abril, p.202-221.

Knoke, David (1998), "*Incentives in Collective Action Organizations*". *American Sociological Review*, Vol. 53, 3 (Junio), p.311 – 329.

Knoke, David (2003), *The Sociopolitical Construction of National Policy Domains*, Working Paper Department of Sociology University of Minnesota, Minneapolis.

Knoke, David et al. (1996) *Comparing Policy Networks: Labor Politics in the U.S., Germany, and Japan*. Cambridge University Press, New York.

Landsberger, H. y Canitrot, F. (1967), *Iglesia, Intelectuales y Campesinos. La huelga campesina de Molina*. INSORA, Santiago de Chile.

Lascombes, Pierre (2002), "L'expertise, de la recherche d'une action rationnelle a la démocratisation des connaissances et des choix", *Revue française d'administration publique*, 103, p.369-377.

Lascombes, Pierre y Le Gales, Patrick (2007), *Sociologie de l'action publique*, París, Armand Colin.

Levi, Giovanni (1989), "Les usages de la biographie", *Annales ESC*, Noviembre-Diciembre, 6, p.1325-1336.

Maranta, Alessandro; Guggenheim, Michael; Gisler, Priska y Pohl, Christian (2003), "The Reality of Experts and the Imagined Lay Person", *Acta Sociologica*, vol.46, 2, p.150-165.

Markoff, John y Montecinos, Verónica (1993), "The Ubiquitous Rise of Economists", *Journal of Public Policy*, vol.13, 1, Enero-Marzo, p.37-68.

Mathiot, Pierre y Sawicki, Frédéric (1999a), "Les membres des cabinets ministériels socialistes en France (1981-1993): recrutement et reconversion. 1) Caractéristiques sociales et filieres de recrutement", *Revue française de science politique*, vol.49, 1, p.3-30.

Mathiot, Pierre y Sawicki, Frédéric (1999b), "Les membres des cabinets ministériels socialistes en France: recrutement et reconversion. 2) Passage en cabinet et trajectoires professionnelles", *Revue française de science politique*, vol.49, 2, p.231-264.

McCloskey, Donald N. (1983), "The Rhetoric of Economics", *Journal of Economic Literature*, vol.21, 2, Junio, p.481-517.

Mella, Marcelo (2008), "Los intelectuales de los centros académicos independientes y el surgimiento del concertacionismo", *Revista de historia social y de las mentalidades: Sociedad, política, cultura*, Universidad de Santiago, año XII, vol.1, p.83-121.

- Michels, Roberto (1971), *Les partis politiques. Essai sur les tendances oligarchiques de la démocratie*, París, Flammarion.
- Mills, Wright (1956), *The Power Elite*, New York, Oxford University Press.
- Montecinos, Verónica (2001), "Feminists and Technocrats in the Democratization of Latin America: a Prolegomenon", *International Journal of Politics, Culture and Society*, vol.15, 1, Septiembre, p.175-199.
- Montecinos, Verónica y Markoff, John (2001), "From the Power of Economic Ideas to the Power of Economists", en Centeno, Miguel Angel y López-Alves, Fernando (editores), *The Other Mirror. Grand Theory Through the Lens of Latin America*, Princeton, New Jersey: Princeton University Press, p.105-150.
- Morris, J. (1968), *Las Elites, los Intelectuales y el Consenso*. INSORA, Santiago de Chile.
- Mosca, Gaetano (1939, 1ª edición en italiano 1896), *The Ruling Class*, Westport: Greenwood Press.
- Nowotny, Helga (2000), "Transgressive Competence. The Narrative of Expertise", *European Journal of Social Theory*, vol.3, 1, p.5-21.
- O'Donnell, Guillermo y Schmitter, Philippe C. (1988), *Transiciones desde un gobierno autoritario*, Buenos Aires, Paidós, 4 tomos.
- Pareto, Vilfredo (1991, 1ª edición en italiano 1901), *The Rise and Fall of the Elites. An Application of Theoretical Sociology*, New Brunswick, New Jersey: Transaction Publishers.
- Przeworski, Adam (1991), *Democracia y mercado*, Madrid, Cambridge University Press.
- Puryear, Jeffrey M. (1994), *Thinking Politics. Intellectuals and Democracy in Chile, 1973-1988*, Baltimore and London: The Johns Hopkins University Press.
- Rodrik, Dani (1996), "Understanding Economic Policy Reform", *Journal of Economic Literature*, vol.34, 1, Marzo, p.9-41.
- Santiso, Javier (1996), "De la condition historique des transitologues en Amérique latine et Europe centrale et orientale", *Revue internationale de politique comparée*, vol.3, 1, p.41-68.
- Santiso, Javier y Whitehead, Lawrence (2006), "Ulysses, the Sirens and the Art of Navigation: Political and Technical Rationality in Latin America", París, OECD, Working Paper 256, Septiembre.
- Silva, Patricio (1991), "Technocrats and Politics in Chile: From the Chicago Boys to the CIEPLAN Monks", *Journal of Latin American Studies*, vol.23, 2, Mayo, p.385-410.
- Silva, Patricio (1996), "Studying Technocracy in Chile: What can be Learned from Mexican Case?" *Revista Europea de Estudios Latinoamericanos y del Caribe*, 61, p. 39-64.
- Silva, Patricio (1997), "Ascenso tecnocrático y democracia en América Latina", *Nueva Sociedad*, 152, Noviembre-Diciembre, p.68-77.

Silva, Patricio (2006), "Los tecnócratas y la política en Chile: pasado y presente", *Revista de ciencia política*, vol. 26, 2, p.175-190.

Steiner, Philippe (2001), "The Sociology of Economic Knowledge", *European Journal of Social Theory*, vol.4, 4, p.443-458.

Stevens, Daniel; Bishin, Benjamin G. y Barr, Robert R. (2006), "Authoritarian Attitudes, Democracy, and Policy Preferences among Latin American Elites", *American Journal of Political Science*, vol.50, 3, Julio, p.606-620.

Suleiman, Ezra y Mendras, Henri (directores) (1995), *Le recrutement des élites en Europe*, París, La Découverte. Sullivan, John L.; Walsh, Pat; Shamir, Michal; Barnum, David G.; Gibson, James L (1993), "Why Politicians are More Tolerant: Selective Recruitment and Socialization among Political Elites in Britain, Israel, New Zealand and the United States", *British Journal of Political Science*, vol.23, 1, Enero, p.51-76.

Thumala, María Angélica (2008), *Riqueza y piedad. El catolicismo de la élite económica chilena*, Santiago, Debate.

Turner, Stephen (2001), "What is the Problem with Experts?", *Social Studies of Science*, vol.31, 1, Febrero, p.123-149.

Valdés, Juan Gabriel (1995), *Pinochet's Economists: The Chicago School of Economics in Chile*, Cambridge: Cambridge University Press.

Varas, A. (2006), La (Re) Construcción Democrática del Espacio Público, en *La Propuesta Ciudadana. Una nueva relación sociedad civil – Estado: Argentina, Colombia, Chile y Perú*. Catalonia, Santiago de Chile.

Williamson, John (editor) (1994), *The Political Economy of Policy Reform*, Washington, D.C.: Institute for International Economics.

Xiao, Gongqin (2003), "The Rise of Technocrats", *Journal of Democracy*, vol.14, 1, Enero.

7.- ANEXOS

A continuación se adjunta el cuestionario que fue administrado a lo largo de la recolección de datos de encuesta.

Encuesta: Encuesta Proyecto Elites 1

Pág. 1.- Cargos de Responsabilidad

Preg. 1.- Nombre del Entrevistado

Nombre:

Apellido Paterno:

Apellido Materno:

Preg. 2.- Seleccione la comuna de su primera residencia. Si no nació en Chile, seleccione el año de llegada al país. (* Marque una sola opción por grupo)

	Primera comuna de residencia (Chile)	Año de llegada a Chile
Seleccione uno		

Preg. 3.- ¿Milita o militaba en algún partido político?

(* Esta pregunta es obligatoria)

(* Marque una sola opción)

	Sí (* continuar en la pág.: 3)
	No

Pág. 2.- No Milita

Preg. 4.- Si NO milita en ningún partido. ¿Se siente cercano, o simpatiza usted con alguno de estos partidos?. Marque una (* Esta pregunta es obligatoria) (* Marque una sola opción)

	Chileprimero (CH1)	(* continuar en la pág.: 4)
	Izquierda Cristiana (IC)	(* continuar en la pág.: 4)
	Movimiento de Acción Popular Unitaria (MAPU)	(* continuar en la pág.: 4)
	Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR)	(* continuar en la pág.: 4)
	Partido Comunista de Chile (PC)	(* continuar en la pág.: 4)
	Partido de Acción De Centro (PAC)	(* continuar en la pág.: 4)
	Partido Demócrata Cristiano (PDC)	(* continuar en la pág.: 4)
	Partido Ecologista	(* continuar en la pág.: 4)
	Partido Humanista (PH)	(* continuar en la pág.: 4)
	Partido Izquierda Cristiana de Chile (IC)	(* continuar en la pág.: 4)
	Partido Liberal	(* continuar en la pág.: 4)
	Partido Nacional (PN)	(* continuar en la pág.: 4)
	Partido Por la Democracia (PPD)	(* continuar en la pág.: 4)
	Partido Radical (PR)	(* continuar en la pág.: 4)

	Partido Radical Socialdemócrata (PRSD)	(* continuar en la pág.: 4)
	Partido Regionalista de los Independientes (PRI)	(* continuar en la pág.: 4)
	Partido Republicano	(* continuar en la pág.: 4)
	Partido Social Democracia (SD)	(* continuar en la pág.: 4)
	Partido Socialista de Chile (PS)	(* continuar en la pág.: 4)
	Renovación Nacional (RN)	(* continuar en la pág.: 4)
	Unión de Centro Centro (UCC)	(* continuar en la pág.: 4)
	Unión Demócrata Independiente (UDI)	(* continuar en la pág.: 4)
	No, con ninguno	(* continuar en la pág.: 4)
	Otro (Por favor especifique):	(* continuar en la pág.: 4)

Pág. 3.- Militante

Preg. 5.- Si militó o milita en algún partido... ¿Ocupó algún cargo directivo dentro de ese partido? Señale de qué nivel (Nacional, Regional o Local) se trataba y los años en que lo ejerció.

(* Marque una sola opción por grupo)

	Año de Incorporación al partido	Año de Salida al partido	Nivel Nacional: Año de Entrada	Nivel Nacional: Año de Salida	Nivel Regional: Año de Entrada	Nivel Regional: Año de Salida	Nivel Local: Año de Entrada	Nivel Local: Año de Salida
Chileprimero (CH1)								
Izquierda Cristiana (IC)								
Movimiento de Acción Popular Unitaria (MAPU)								
Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR)								
Partido Comunista de Chile (PC)								
Partido de Acción De Centro (PAC)								
Partido Demócrata Cristiano (PDC)								
Partido Ecologista								
Partido Humanista (PH)								
Partido Izquierda Cristiana de Chile (IC)								
Partido Liberal								
Partido Nacional (PN)								
Partido Por la Democracia (PPD)								
Partido Radical (PR)								
Partido Radical Socialdemócrata (PRSD)								
Partido Regionalista de los Independientes (PRI)								
Partido Republicano								
Partido Social Democracia (SD)								
Partido Socialista de Chile (PS)								
Renovación Nacional (RN)								
Unión de Centro Centro (UCC)								
Unión Demócrata Independiente (UDI)								

Pág. 4.- Trayectoria Gubernamental

Para cada cargo de confianza desempeñado...

Preg. 6.- Nombre del Cargo

Respuesta:

Preg. 7.- ¿Cuáles de los siguientes elementos fueron determinantes en su nombramiento en el primer cargo? Seleccione al menos uno y un máximo de 3. Si selecciona más de uno, ordénelos del más importante (1), al menos importante (3).

(* Marque una sola opción por grupo)

	¿Fue determinante en el nombramiento? Marque una X	Importancia (1, 2 ó 3)
El apoyo de un partido		
El apoyo de un sector de un partido		
El apoyo de un senador o diputado		
El apoyo de un líder o dirigente de partido importante		
La selección por concurso público		
Por relaciones personales		
Por trayectoria profesional previa		
Haber trabajado en la campaña presidencial		
Otro		

Preg. 8.- En caso de haber elegido OTRO en la pregunta anterior, especifique por favor

--

Preg. 9.- ¿Trabajó en la campaña presidencial del gobierno en el cual ejerció su primer cargo?

(* Esta pregunta es obligatoria)

(* Marque una sola opción)

	Sí
	No (* continuar en la pág.: 6)

Pág. 5.- Actividades de campaña

Preg. 10.- ¿En qué consistió su actividad en esa campaña?

--

Pág. 6.- Tiempo fuera de gobierno

Preg. 11.- ¿Ha estado más de un año fuera de este cargo de gobierno?

(* Esta pregunta es obligatoria)

(* Marque una sola opción)

	Sí
	No (* continuar en la pág.: 8)

Pág. 7.- Tiempo fuera del ministerio

Después de su salida del cargo...

Preg. 12.- ¿A qué actividad profesional dedicó la mayor parte de su tiempo?

--

Pág. 8.- Líderes de opinión

INSTRUCCIONES: Para las siguientes preguntas, separe los nombres con una coma (,) y redacte el nombre y apellido. Ej: Juan García, Pedro Guzmán, Andrea Castro

Preg. 13.- Nombre las personas que más influyeron en el gobierno de Patricio Aylwin. Separadas por una coma.

--

Preg. 14.- Nombre las personas que más influyeron en el gobierno de Eduardo Frei. Separadas por una coma.

Preg. 15.- Nombre las personas que más influyeron en el gobierno de Ricardo Lagos. Separadas por una coma.

Preg. 16.- Nombre las personas que más influyeron en el gobierno de Michelle Bachelet. Separadas por una coma.

Preg. 17.- Nombre a quienes más lo han influenciado a lo largo de su trayectoria gubernamental. Separadas por una coma.

Preg. 18.- Nombre a quienes más lo han influenciado en su trayectoria política. Separadas por una coma.

Preg. 19.- Nombre a quienes presta atención, de corrientes ideológicas diferentes a la suya. Separadas por una coma.

Preg. 20.- Nombre a quienes han tenido mayor influencia en el país, desde 1990. Sepárelos por una coma.

Preg. 21.- Nombre a quienes son líderes de opinión desde 1990. Sepárelos por una coma.

Pág. 9.- Trayectoria Social

Antes de su primer cargo de confianza... (Ministro/Subsecretario/Superintendente/Consejero).

Preg. 22.- ¿A qué actividad profesional o laboral dedicaba la mayor parte de su tiempo?

--

Preg. 23.- ¿Pertenece a alguna(s) de las siguientes organizaciones de intereses?

(* Marque una sola opción por grupo)

	Marque X si perteneció	Si perteneció. Marque X si ocupó algún cargo directivo o de representación en ella	Marque X si siguió participando en ella, mientras ejercía su cargo de gobierno
Juntas de Vecinos			
Colegios Profesionales			
Asociaciones Gremiales			
Sindicatos			
ONG de la sociedad civil			
No, a ninguna			
Otra			

Preg. 24.- Si su respuesta anterior fue afirmativa, especifique los nombres de dichas organizaciones.

Juntas de Vecinos:

Colegios Profesionales:

Asociaciones Gremiales:

Sindicatos:

ONG de la sociedad civil:

Otra:

Preg. 25.- ¿Participaba con cierta regularidad en algún círculo social de los siguientes?

(* Marque una sola opción por grupo)

	Marque una X si perteneció	Marque X si ocupó algún cargo directivo o de representación en él	Marque X si siguió participando en él mientras ejercía su cargo de gobierno
Club de La República			
Club de La Unión			
Asociaciones de ex alumnos o egresados			
Asociaciones Religiosas			
Club de Huasos			
Club o Estadio (Ej: Croata, Manquehue, de Polo, Golf Los Leones, etc.)			
Voluntariado (Ej: Bomberos, Hogar de Cristo, Cruz Roja)			
No, en ninguno			
Otro			

Preg. 26.- Si su respuesta anterior fue afirmativa, especifique los nombres de dichas organizaciones.

Club de la República:

Club de la Unión:

Asociaciones de ex alumnos o egresados:

Asociaciones Religiosas:

Club de Huasos:

Club o Estadio:

Voluntariado:

Otro:

Preg. 27.- ¿Se incorporó a alguna organización de intereses una vez que dejó el cargo? ¿A cuál? Complete según corresponda.

Juntas de Vecinos:

Colegios Profesionales:

Asociaciones Gremiales:

Sindicatos:

ONG de la sociedad civil:

Otro:

No (escriba una X):

Preg. 28.- ¿Se incorporó a algún otro círculo social una vez que dejó el cargo? ¿A cuál?

Club de La República:

Club de La Unión:

Asociaciones de Ex Alumnos o Egresados Asociaciones Religiosas:

Club de Huasos:

Club o Estadio (Ej: Croata, Manquehue, de Polo, Golf Los Leones, etc.)

Voluntariado (Ej: Bomberos, Hogar de Cristo, Cruz Roja):

Otro:

No (escriba una X):

Pág. 10.- Educación y Religión

Preg. 29.- Año de Nacimiento de los Hijos

(* Marque una sola opción por grupo)

Hijo 1 (el mayor)	
Hijo 2	
Hijo 3	
Hijo 4	
Hijo 5	
Hijo 6	
Hijo 7	
Hijo 8	
Hijo 9	
Hijo 10	

Preg. 30.- Principal colegio donde estuvo (ha estado) cada uno de sus hijos

Colegio Hijo 1 (mayor):

Colegio Hijo 2:

Colegio Hijo 3:

Colegio Hijo 4:

Colegio Hijo 5:

Colegio Hijo 6:

Colegio Hijo 7:

Colegio Hijo 8:

Colegio Hijo 9:

Colegio Hijo 10:

Preg. 31.- Religión que profesa

(* Esta pregunta es obligatoria)

(* Marque una sola opción)

	Católico	
	Cristiano no Católico Romano	(* continuar en la pág.: 12)
	Judío	(* continuar en la pág.: 12)
	Mormón	(* continuar en la pág.: 12)
	Agnóstico	(* continuar en la pág.: 12)
	Ateo	(* continuar en la pág.: 12)
	Otro (Por favor especifique):	(* continuar en la pág.: 12)

Pág. 11.- Práctica de religión

Preg. 32.- ¿Se considera una persona practicante?

(* Marque una sola opción)

<input type="checkbox"/>	Sí
<input type="checkbox"/>	No

Pág. 12.- Exilio por razones políticas

Preg. 33.- ¿Vivió en el exilio por razones políticas?

(* Esta pregunta es obligatoria) (* Marque una sola opción)

<input type="checkbox"/>	Sí
<input type="checkbox"/>	No (* continuar en la pág.: 14)

Pág. 13.- Datos del exilio

Preg. 34.- Datos del Exilio

¿En qué país vivió el exilio?:

Año de Salida de Chile (AAAA):

Año de retorno definitivo a Chile (AAAA):

Pág. 14.- Lugar de veraneo

Preg. 35.- ¿Tiene algún lugar tradicional de veraneo?

(* Esta pregunta es obligatoria)

(* Marque una sola opción)

<input type="checkbox"/>	Sí
<input type="checkbox"/>	No (* continuar en la pág.: 16)

Pág. 15.- Lugar de veraneo

Preg. 36.- ¿Cuál?

--

--

Pág. 16.- Educación del Entrevistado

Preg. 37.- Máximo nivel educacional alcanzado

(* Marque una sola opción por grupo)

Seleccione la que
corresponda

	Básica
	Media
	Universitaria completa con título
	Técnica con título
	Universitaria o técnica sin título
	Estudios de Postgrado
	Titulado de Magister
	Titulado de Doctor

Preg. 38.- Educación Básica

Nombre del Colegio:

Comuna o País:

Preg. 39.- Dependencia del colegio principal de educación primaria (básica)

(* Marque una sola opción)

	Privado pagado no religioso
	Privado religioso
	Privado subvencionado
	Municipal/público

Preg. 40.- Educación Media

Nombre del Colegio:

Comuna o País:

Preg. 41.- Dependencia del colegio principal de educación media

(* Marque una sola opción)

	Privado pagado no religioso
	Privado religioso
	Privado subvencionado
	Municipal/público

Educación Superior

Preg. 42.- Pregrado

Nombre de la Carrera:

Nombre de la Institución:

Comuna o País:

Preg. 43.- Condición académica

(* Marque una sola opción)

<input type="checkbox"/>	Licenciado
<input type="checkbox"/>	Egresado
<input type="checkbox"/>	Titulado
<input type="checkbox"/>	No terminada

Preg. 44.- Año de obtención del Título (sólo si la carrera fue terminada)

AAAA
<input type="text"/>

Preg. 45.- ¿Estudió otra carrera de pregrado?

(* Esta pregunta es obligatoria)

(* Marque una sola opción)

<input type="checkbox"/>	Sí
<input type="checkbox"/>	No (* continuar en la pág.: 18)

Pág. 17.- Segundo Pregrado

Preg. 46.- Datos Institución

Nombre de la Carrera:

Nombre de la Institución:

Comuna o país:

Preg. 47.- Condición Académica

(* Marque una sola opción)

<input type="checkbox"/>	Licenciado
<input type="checkbox"/>	Egresado
<input type="checkbox"/>	Titulado
<input type="checkbox"/>	No terminada

Preg. 48.- Año de obtención del Título (sólo si la carrera fue terminada)
(* Marque una sola opción)

Pág. 18.- Estudios de postgrado

Preg. 49.- ¿Posee estudios de postgrado?

(* Esta pregunta es obligatoria)
(* Marque una sola opción)

	Sí
	No (* continuar en la pág.: 21)

Pág. 19.- Postgrado

Preg. 50.- Datos de la Institución

Nombre:

Comuna o País:

Preg. 51.- Grado

(* Marque una sola opción)

	Doctor (PhD)
	Master o Magister
	MBA
	Postítulo

Preg. 52.- Disciplina

Respuesta:

Preg. 53.- ¿Presencial?

(* Marque una sola opción)

	Sí
	No
	Semi presencial

Preg. 54.- Año de obtención del título o grado (AAAA)

Respuesta:

Preg. 55.- ¿Estudió otra carrera en postgrado?

(* Esta pregunta es obligatoria)
(* Marque una sola opción)

	Sí
	No (* continuar en la pág.: 21)

Pág. 20.- Postgrado Segundo

Preg. 56.- Datos de la Institución

Nombre:

Comuna o País:

Preg. 57.- Grado

(* Marque una sola opción)

<input type="checkbox"/>	Doctor (PhD)
<input type="checkbox"/>	Master o Magister
<input type="checkbox"/>	MBA
<input type="checkbox"/>	Postítulo

Preg. 58.- Disciplina

Respuesta:

Preg. 59.- ¿Presencial?

(* Marque una sola opción)

<input type="checkbox"/>	Sí
<input type="checkbox"/>	No
<input type="checkbox"/>	Semi presencial

Preg. 60.- Año de obtención del título o grado (AAAA)

Respuesta:

Pág. 21.- Orígen Social

Preg. 61.- ¿A qué actividad profesional o laboral se dedicaba su abuelo paterno?

--

Preg. 62.- ¿A qué actividad profesional o laboral se dedicaba su abuelo materno?

Preg. 63.- ¿A qué actividad profesional o laboral se dedicaba su abuela paterna?

Preg. 64.- ¿A qué actividad profesional o laboral se dedicaba su abuela materna?

Preg. 65.- ¿A qué actividad profesional o laboral se dedicaba su padre?

Preg. 66.- ¿A qué actividad profesional o laboral se dedicaba su madre?

--

Preg. 67.- Máximo nivel educacional alcanzado por su padre

(* Marque una sola opción)

	Básica
	Media
	Universitaria completa con título
	Técnica con título
	Universitaria o técnica sin título
	Estudios de Postgrado
	Titulado de Magíster
	Titulado de Doctor
	No sabe/no recuerda

Preg. 68.- ¿Participó su padre en algún puesto del sector público?

(* Esta pregunta es obligatoria)

(* Marque una sola opción)

	Sí
	No (* continuar en la pág.: 23)

Pág. 22.- Datos de participación del padre

Preg. 69.- ¿Cuál o cuáles? Señale el puesto y luego los años de entrada y salida. Ej: Puesto,AAAA, AAAA

- :

- :

- :

- :

Pág. 23.- Antes de ejercer un puesto de confianza por primera vez...

Preg. 70.- ¿Militaba su padre en algún partido político?

(* Esta pregunta es obligatoria)

(* Marque una sola opción)

	Sí (* continuar en la pág.: 25)
	No
	No sabe/No responde

Pág. 24.- Preferencias políticas padre

Preg. 71.- En regla general, ¿cuál ha sido la principal preferencia política de su padre?

(* Esta pregunta es obligatoria)

(* Marque una sola opción)

	Izquierda	(* continuar en la pág.: 26)
	Derecha	(* continuar en la pág.: 26)
	Centro	(* continuar en la pág.: 26)
	No sabe/No responde	(* continuar en la pág.: 26)
	Otro (Por favor especifique):	(* continuar en la pág.: 26)

Pág. 25.- Partidos políticos padre

Preg. 72.- ¿En cuál o cuáles?

(* Marque una sola opción por grupo)

	Año de incorporación AAAA	Año de salida AAAA
Partido Socialista (PS)		
Partido Nacional (PN)		
Partido Demócrata Cristiano (PDC)		
Movimiento de Acción Popular Unitaria (MAPU)		
Partido Radical (PR)		
Partido Radical Socialdemócrata (PRSD)		
Partido Social Democracia (SD)		
Izquierda Cristiana (IC)		
Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR)		
Partido Comunista (PC)		
Partido de Acción De Centro (PAC)		
Unión de Centro Centro (UCC)		
Partido Republicano		
Partido Liberal		
Partido Por La Democracia (PPD)		
Unión Demócrata Independiente (UDI)		
Renovación Nacional (RN)		
Otro		

Preg. 73.- Si su respuesta en la pregunta anterior fue OTRO. Especifique por favor.

Respuesta:

Pág. 26.- Madre

Preg. 74.- Máximo nivel educacional alcanzado por su madre

(* Marque una sola opción)

<input type="checkbox"/>	Básica
<input type="checkbox"/>	Media
<input type="checkbox"/>	Universitaria completa con título
<input type="checkbox"/>	Técnica con título
<input type="checkbox"/>	Universitaria o técnica sin título
<input type="checkbox"/>	Estudios de Postgrado
<input type="checkbox"/>	Titulado de Magíster
<input type="checkbox"/>	Titulado de Doctor
<input type="checkbox"/>	No sabe/no recuerda

Preg. 75.- ¿Participó su madre en algún puesto del sector público?

(* Esta pregunta es obligatoria)

(* Marque una sola opción)

<input type="checkbox"/>	Sí
<input type="checkbox"/>	No (* continuar en la pág.: 28)

Pág. 27.- Datos de participación de la madre

Preg. 76.- ¿Cuál o cuáles? Señale el puesto y luego los años de entrada y salida. Ej: Puesto,AAAA, AAAA

- :

- :

- :

- :

Pág. 28.- Antes de ejercer un puesto de confianza por primera vez...

Preg. 77.- ¿Militaba su madre en algún partido político?

(* Esta pregunta es obligatoria)

(* Marque una sola opción)

	Sí (* continuar en la pág.: 30)
	No
	No sabe/No responde

Pág. 29.- Partidos políticos madre

Preg. 78.- En regla general, ¿cuál ha sido la principal preferencia política de su madre?

(* Esta pregunta es obligatoria)

(* Marque una sola opción)

	Izquierda:	(* continuar en la pág.: 31)
	Derecha:	(* continuar en la pág.: 31)
	Centro:	(* continuar en la pág.: 31)
	No sabe/No responde:	(* continuar en la pág.: 31)
	Otro (Por favor especifique):	(* continuar en la pág.: 31)

Pág. 30.- Partidos políticos madre

Preg. 79.- ¿En cuál o cuáles?

(* Marque una sola opción por grupo)

	Año de incorporación	Año de salida
Partido Socialista (PS)		
Partido Nacional (PN)		
Partido Demócrata Cristiano (PDC)		
Movimiento de Acción Popular Unitaria (MAPU)		
Partido Radical (PR)		
Partido Radical Socialdemócrata (PRSD)		
Partido Social Democracia (SD)		
Izquierda Cristiana (IC)		
Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR)		
Partido Comunista (PC)		
Partido de Acción De Centro (PAC)		
Unión de Centro Centro (UCC)		
Partido Republicano		
Partido Liberal		
Partido Por La Democracia (PPD)		
Unión Demócrata Independiente (UDI)		
Renovación Nacional (RN)		
Otro		

Preg. 80.- Si su respuesta en la pregunta anterior fue OTRO. Especifique por favor.

Respuesta:

Pág. 31.- Perfil del entrevistado

Características del entrevistado

Preg. 81.- Fecha de la entrevista

Fecha:

Bajo el título «Avances de Investigación», se editan en formato electrónico, para su acceso libre desde la página web de la Fundación, los resultados iniciales de los proyectos que han sido objeto de financiación a través de la Convocatoria de Ayudas a la Investigación, Becas de Estancias Cortas o informes realizados por encargo directo de la Fundación y de su Centro de Estudios.

Fundación Carolina

C/ General Rodrigo, 6, cuerpo alto, 4º piso
Edif. Germania
28003 Madrid
informacion@fundacioncarolina.es

CeALCI

General Rodrigo, 6, c. alto, 1º
Edif. Germania
28003 Madrid
cealci@fundacioncarolina.es